

519
LA GRAN COMEDIA,
EL ESCONDIDO,
Y LA TAPADA.
DE DON PEDRO CALDERON
218.55 de la Barca. 1-109-6,0

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

- | | |
|-------------------|-------------------|
| Don Cesar, galán. | Lisarda, dama. |
| Don Felix, galán. | Celia, dama. 2 |
| Don Juan, galán. | Beatriz, criada. |
| Don Diego, Viejo. | Inés, criada. |
| Mosquito, criado. | Gongalo, cochero. |
| Castañó, criado. | Otañez, escudero. |
| Otaño, Viejo. | Vnos Alguaziles. |

IORNADA PRIMERA.

Salen haciendo algun ruido Don Cesar,
y Mosquito, vestidos de camino,
con botas y espuelas.

Ces. Pues no podemos entrar
en Madrid, hasta que sea
de noche; ata las mulas
à estos troncos, y sobre esta
texida alfombra de flores,
que bordò la Primañera,
entre estos estanques, donde
la Casa del Campo ostenta
tanta variedad, podemos
esperar à que anochezca.

Mosq. Y à estàn las mulas atadas,
y aun fuera mas justo, que ellas
nos ataran à nosotros.

Cesar. Por què?

Mosq. Porque son mas cuerdas.

Ces. Luego los dos somos locos?

Mosq. Concedo la consecuencia,
mas con vna distincion.

Ces. Quali Mosq. Tu por naturaleza,
y yo por concomitancia,
que es por lo que se me pega
de andar contigo. Ces. Aqui, pues,
què ay, que locura sea?

Mosq. Cuerpo de Christo conmigo,
avrà tres meses apenas
que salimos de Madrid,
por auer dexado en ella
muerto à vn noble Cauallero,
que era hermano, por mas señas,
de vna de aquellas dos damas,
que a vn mismo tiempo festejass;
y por zelos de la otra, que
que como Autor de Comedias,

tienes en tu Compañia
segunda Dama, y primera;
passamos à Portugal,
y porque en vna estafera
nós vino vn pliego (que yo
aun no sè lo que contenga)
sin mirar inconuenientes,
dimos à Madrid la buelta;
y dizes, que que locura
ay aqui? No consideras,
que no ay Alcalde de Corte,
que no estè echando sentellas

por aquella boca, y que
juran que hemos de ver puestas,
tu la cabeça à tus plantas,
las plantas yo à otras cabeças?

Cef. Confieso que dizes bien
en que mi vida se arriesga
oy en Madrid; pero donde
mi vida trae vna pena
misma, auiendo de morir
en Lisboa de vna ausencia,
ò en Madrid de mis desdichas,
yà que dos muertes me cercan,
y que me dãn à escoger
el modo de morir, dexa
que muera contento donde
Lisarda hermosa lo vea.

Mosq. Yo, aunque el Martyrologio
Romano aqui me traxeran,
para que escogièra muerte
à mi proposito, fuera
sin agradarme ninguna,
vanitima diligencia,
porque no ay tambien prendida
muerte, que bien me parezca.
Que culpa tengo de que
tu à morir contento vengas,
para traerme de arreata

Cef. Pues dime, tu que rezelas,
si tu en nada estas culpado,

ni te hallaste en la pendencia?

Mosq. Pues si vn triunfo matador
arrastra los que se encuentra,
vn amo matador (dime)
no arrastrarà (cosa es cierta)
qualquiera triunfo criador?

Cef. No vi locura mas necia.

Mosq. Y esto à vna parte, señor,
que razon ay de que sea
tan cerrado tu capricho,
que ya que me traes, no sepa
à que me traes; dime, pues,
que es lo que en Madrid intentas?

Cef. Esto te dirè, no tanto,
Mosquito, porque lo sepas,
como por descansar yo
con dezirlo, que las penas
no tienen otro consuelo,
sino el rato que se cuentan;
que como mugeres son,
se despican con la lengua,
Lisarda, raro milagro,
donde la naturaleza
para modelo compuso
de vna hermosura perfecta
la belleza, y el ingenio,
hiziendo pazes en ella,
que hasta alli estauan reñidos,
el ingenio, y la belleza;
fue (yà lo sabes) del Templo
de Amor la Deidad mas bella,
à cuyas Aras no ay
vida, y alma, que no sea
mudo sacrificio; bien
tantas victimas lo muestran,
como yazen à sus ojos
rendidas, si no sangrientas.
Yo, que entre el mortal consuelo
de tus victorias apenas
la vi, quando con la mia
hizo numero, y no cuenta;

Molatrando su imagen
 viui, sin que mereciera
 perdon por el sacrificio;
 ni merito por la ofenda.
 Desvalido amante, pues,
 deste hermoso hechizo, desta
 hermosa muger, mi vida
 à tanto esplendor atenta,
 la Clice fue de sus rayos;
 y el Imán de sus Estrellas;
 viendo, pues, que a todo vn Sol
 alas fíava de cera,
 y que al generoso buelo
 solo monumento era
 el Mar de mi llanto, donde
 se apagauan sus centellas,
 dispuse olvidarla, como,
 (què error!) como si estuviera
 el olvidarla en la mano
 de quien no estuvo el quererla;
 y por hazerme, en efecto,
 contraveneno à mis penas,
 venciendo amor con amor,
 puse los ojos en Celia,
 Celia, que fuera milagro
 de hermosura, si no fuera
 porque Lisarda se alçò
 con todo el Imperio della.
 Si donde amè fui infelize,
 y los afectos se truecan,
 donde no amè què seria
 saca tu la consequencia.
 O Amor, si te llaman Dios;
 como de Dios dessemejas
 tanto, que los fingimientos,
 y no las verdades, premias?
 ù dexa, Amor, de ser Dios;
 ù de ser ingrato dexa;
 porque dezir Dios, è ingrato;
 ò suena mal, ò no suena.
 De Celia, en fin, admitido,

Part. 7.

estaua siempre con Celia
 como estrangero mi amor;
 dexando à Lisarda bella
 acà en lo mejor del alma,
 donde adorada estuviera,
 cierto lugar reseruado,
 escucha de què manera.
 Tiene vn Principe, vn Señor
 lexos de si vn gran Palacio,
 y en el sumptuoso espacio
 cerrado el quarto mejor:
 este se guarda en rigor,
 y aunque igual huesped por
 palle, el Alcayde fiel
 dize: este quarto oportuno
 es de mi Rey, y ninguno
 ha de aposentarse en él.
 Así el alma toda, que era
 el Palacio de mi amor,
 dexò à Lisarda el mejor
 quarto, aunque no le viuiera;
 este guarda de manera
 el coraçon, que nombrò
 su Alcayde, que aunque hospedò
 dentro à Celia, confidero
 que fue en otro quarto, pero
 en el de Lisarda no.
 De aquella, pues, despreciado,
 y fauorecido desta,
 engañado en esta el gusto
 con la memoria de aquella;
 neutral estaua mi vida,
 quando en esta competencia
 sucediò, que Don Alonso,
 hermano infeliz de aquella
 bellísima ingrátitud,
 que no ablandaron mis quejas;
 à Celia siruiò. Avrà dicho
 algun hombre, que es la fuerza
 de los zelos tal, que donde
 no hubo amor, auer pudiera

zelos si, porque los zelos
son vn genero de ofensa
que se haze à quien se dàn,
y no es menester que sean
hijos de amor, que tal vez
el pundonor los engendra:
si bien estos dos linages
son con vna diferencia,
que el alma en los del amor
anda por saber la pena:
y en los del pundonor anda
el alma por no saberla.

Digolo por que mil vezes,
aunque vi acciones, y leñas,
solo de parte dël, yo
cuidè poco de entenderlas:
hasta que saliendo vn dia
de la hermosa Primavera
Celia al Parque, Don Alonso
al Parque baxò con Celia.

Yo, que en el sitio espèraua,
y le vi venir con ella,
por ella, y por èl no pude
disimular mas, sin mengua
de mi valor; y llegando
à los dos, pronuncie apenas
la primera razon, quando
Celia dixo: seais Don Cesar,
bien venido, que os deseo,
porque con vuestra presencia
me dexarà Don Alonso,
yà que à hazerlo no le fuerçan
tantos desengaños; èl,
mal pensada la respuesta,
dixo, mas no sè que dixo,
que nunca vn noble se acuerda
de palabras, que el enojo
pronuncia desde la lengua
à las espaldas, mas luego
ficamos los dos las nuestras.

De vna estocada cayò.

en el suelo, entonces Celia;
Con la con... con la gente
que acudia a la pendencia,
pudo, sin ser conocida,
dar à su casa la buelta,
y yo libre, fui à tomar
en la Encarnacion Iglesia,
donde estubo hasta que fuimos
à Portugal. Todas estas
cosas sabes, desde aqui
las que no sabes empiezan.
Estando, pues, en Lisboa,
recibi por la estafeta
de Celia vna carta, en que
dize, mas la carta es esta.

Lee. Si no estuviera satisfecha de que
vos lo estais de la poca culpa que
tuve en vuestra desgracia, fuera
mi vida la segunda que huvierades
quitado. Mi hermano, como sa-
beis, està ausente, y no podeis te-
ner retrainiento mejor, que mi
casa, que en ella no os han de bus-
car: y asì para tratar mas cerca
de vuestros negocios, os podeis
venir à ella, donde estareis secre-
to como deseais, si no seruido co-
mo mereceis. Celia.

Esta carta me ha obligado
à que oy à Madrid me venga;
pues no ay retrainiento donde
seguro vn hombre estar pueda,
Mosquito, como vna casa
particular, y desde ella
podrè denoche salir
à las cosas de mi hazienda,
y de mi composicion;
pues no negocia en ausencia
el pariente, ni el amigo
lo que el mismo dueño: fuera
de que si hè de hablar verdad,

De Don Pedro Calderon de la Barca.

331

ni esto, ni aquello me fuerza
tanto, como parecerme
que podré adorar las rejas
de Lisarda alguna noche,
ya que dispuso mi estrella
que, dando muerte à su hermano,
toda la esperanza pierda
de merecer su hermosura:
pues la que adorada era
cruel conmigo, què será
ofendida: la que fiera
procedia à los alhagos,
què ha de hazer à las ofensas?
Esto à Madrid me ha traído,
pues para adorar en ella
las paredes de Lisarda,
estaré en casa de Celia.

Mosq. Siempre fui de parecer;
que, por lo menos, tuviera
dos Damas vn hombre, porque
de dos la vna, como apuesta,
no se puede errar el tiro;
Beatrizilla, è Inès sean
testigos tambien, pues siendo
las dos de Lisarda, y Celia
vn algo mas que fregonas,
y algo menos que doncellas,
por si se pierde la vna,
que la otra no se pierda,
las traigo en el coraçon
duplicadas como letras:
pero dime, què papel
me toca en esta Comedia
del Cauallero Escondido?

Cel. Pues no estás culpado, fuera
te quedarás à auisarme
de todo lo que suceda.

Mosq. Y si mientras se auerigua
si lo estoy, è no, me pelean
el colete?

Suena dentro mucho ruido, y dizen

Lisarda, dama, y Beatriz, criada:

Lisard. Para *Beat.* Tente,
borracho, que hazes? *Cesar.* Espera:

Mosq. Por mi nombre me llamaron.

Cesar. Que en vna zanja de aquellas
se ha atascado vn coche.

Mosquit. Y todo
sobre el arroyo se buelca.

Ces. Mujeres son, fuerza es
acudir à socorrerlas. *Vase:*

Mosq. Dios te haga Cauallero
parante, por su clemencia,
que harto tiempo has sido andax,

ya la encerrada ballena,
para escupir sus Iuanazos,
por vn costado rebienta:

Beatrizilla es, viue Dios,
la que sacaron primera,
sin duda està aqui su ama. *Escondese*

Sale Beatriz en brazos del Cochero, y
Orañez.

Beat. Ay de mi! yo salgo muerta,
roto el manto, la balquín
manchada, y en la cabeça
mas de quatro mil chichones.

Coch. Voto à Dios. *Be.* Gongalo, buena
cuenta ha dado de nosotras.

Coch. Aquesta es la vez primera
que me ha sucedido. *Orañ.* Cierto,
que si desta suerte empieza,
que dentro de vn año puede,
a mi ver, poner escuela
de bolcar coches. *Bea.* Parece
que toda su vida entera
no ha hécho otra cosa, segun
el primor con que los buelca.

Orañ. Y señora? *Coch.* Vn Cauallero
la ha sacado medio muerta.

Orañ. Voy à auisar à mi amo,
que allà en los jardines queda. *Vase*

Coch. Yo a la torre de las guardas,
para

para que à ayudarme vengan. Vase

Mosquit. Beatriz?

Beat. Mosquito, que es esto?

Mosq. Breue serà la respuesta:

vêgo de lejas tierras, niña, por verte.

hallote bolcada, quiero boluerm.

Beat. Y tu señor? *Mosq.* Vesle allí.

Beat. Pues como desta manera?

Mosq. Què sè yo, mas lo que importa,

es, Beatriz, atar la lengua.

Beatr. Haz cuenta que deslenguada

estoy. *Mos.* Pues no es buena cuèta,

que las deslenguadas hablan

mas, que las lenguadas mesmas.

Saca à Lisarda Don Cesar.

Cesar. Bien de Oceano Español

blasonar podrá esta esfera,

pues acaba su carrera

despeñado en ella el Sol:

cobre en su bello arrebol

el nacar, no triunfe así,

oy de tan bello rubi:

ay Lisarda, y quien pensari,

que yo en mis brazos llegarà

à verte? Mas ay de mi!

que como estás sin sentido,

estoy con ventura yo,

pues tu con sentido, no

me lo hubieras consentido:

desdichada dicha ha sido

la que tanto bien me ha dado,

pues yà me cuesta el cuidado

de verte así, que es forçoso

que este, aun quando mas dichoso,

desdichado el desdichado.

Hermosísimo desvelo,

à cuyo desmayo, pierde

el suelo su pompa verde,

y su pompa azul el Cielos,

desentumeced el yel

al fuego de vuestro ardor,

ved que lloran el rigor

de tanto mortal desmayo;

todo el Cielo rayo à rayo,

todo el suelo flor à flor.

Aquestas campañas bellas

sin luz están, ni arrebol,

anochece, si sois Sol,

pero dexadnos Estrellas.

Lis. Ay de mi infeliz! *Ces.* Ya en ellas

ay nœga luz, pues boluio

en si, mi dicha acabò;

mi desdicha digo, es quia;

que à precio de que ella viva;

no importa que muera yo.

Lis. Què es lo que passa por mi?

Ces. Cielos, pues se ha de ofender

de verme, no me ha de ver.

Cubrese el rostro.

Lis. Què es esto? quien està aqui?

Ces. Quien viendo, señora, allí,

que su vereda el Sol ciego

errada lleuaua, luego

llegò à enmendar el acaso;

porque no era digno ocalo

tan poca agua à tanto fuego.

Lis. Pues como auiedo vos sido

quien mi vida ha restaurado,

la voz aueis recatado,

el rostro aueis escondido?

lo que dezis no he creido,

ò son medios poco sabios;

que esconder semblante, y labios;

ni han sido, ni son oficios

de quien haze beneficios,

sinò de quien haze agravios.

Ces. Quien sirue por merecer,

no merece por seruir,

pues yà se dà a presumir,

que se lo han de agradecer.

Lisarda. Tan hidalgo proceder;

yà es otro merito, en quien

haze suspension el bien:

dezid quien sois. *Ces.* No harè tal;

Zifar. Y he de proceder yo mal,

porque vos procedais bien?

No, y así he de ver agora

quien sois. *Ces.* Pues no lo veais;

si agradecer deseais.

este secreto, señora.

ella Zifar. Duda el alma, el pecho ignora

por què. *Ces.* Porque, si me vais,

de verme os ofenderéis;

y así, el dezirlo dilato,

por no perder este rato

que en duda tu agas.

Lis. Ofenderme yo de veros?

Ces. Como holgarme yo de hablaros.

Lis. Pesarme à mi de miraros?

Ces. Si, como à mi de perderos.

Lis. Yo sentir el conoceros?

Ces. Como yo el riesgo en que estoy.

Lis. Pues yo tengo de ver oy

porque el pesar ha de ser,

el sentir, y el ofender.

Cesar. Porque yo, señora, soy:

Descubrese.

Lis. Bien dixisteis, si, que auia

de ofenderme al veros; bien

que el conoceros tambien

pesar para mi seria:

bien que la ventura mia

auia de sentir hablaros;

pues yà solo por sacaros

verdadero, siento veros,

me pesa de conoceros,

y me ofendo de miraros?

Como, como auéis tenido

atreuimiento de estar

en tan publico lugar?

Ces. Quando no fui yo atreuido?

Lis. Como hasta aqui auéis venido?

Ces. Como igualando à los dos,

si por darle muerte (ay Dios!)

à vuestro hermano, me fui,

bien bolui; pues que bolui

por daros la vida à vos.

Lis. Tanto à sentir he llegado

verla de vos defendida,

que he de aborrecer mi vida,

por auermela vos dado.

Ces. Lisonja de mi cuydado

serà ver tratar así

vuestra vida desde aqui,

pues consuelo me parece;

que quien su vida aborrece,

por que ha de quererme à mi?

Beat. Mi señor, que se quedò

en esos jardines, viene

àzia acá. *Ces.* Què harè?

Zifar. Conuiene

proceder yo como yo:

Don Cesar, no penseis, no;

que en mi mas poder alcanza

de mi enojo la esperanza,

que la de mi rendimiento,

obre el agradecimiento

primero que la vengança;

yo le tendrè, idos de aqui.

Ces. Si harè, pues vos lo mandais;

Lis. Y si vna vida me dais,

ya mi obligacion cumplis

pero advertid desde aqui,

que no estais libre en lugar

ninguno. *Ces.* Considerar

debeis, que aqueſſo es dezir;

Lis. Què? *Ces.* Que os busque.

Lis. El despedir

como puede ser llamar?

Ces. Pierdesè vna noche obscura

en vn monte vn caminante,

y quando con planta errante

hallar la senda procura,

mas se ofusca en la espèſura:

el can, que despierto està,
siente el ruido, y à hazer vâ
que huya del con pies velozes,
llamandole con las voces
que para que huya, le dà.

Yo así confuso, y perdido,
camino, ni sèda sè,
bien, que no veo, se vè,
pues à tus pies he venido:
tu despierta siempre al ruido
del desdèn velando estàs,
vozes, porque huya, me dàs,
mas como perdido estoy,

donde oyendo la voz vòy,
me voy acercando mas. *Vase.*

Salen Don Diego Viejo, y el Cochero.

Lis. El coche. *Dieg.* Vos, majadero,
mirad lo que hazeis.

Cocher. No quiero

que presumas. *Die.* No seas, pues,
del vergonzado. *Beat.* Esso es
dezir, que no sea Cochero.

Dieg. Lisarda, què ha sido aquello?

Lisard. Que esse coche se cayo.

Dieg. Hizote mucho mal? *Lis.* No.

Dieg. Boluamos à casa presto. *Vanse.*

Salen Don Felix, Celia, y Ines criada.

Cel. Extraña es tu condicion.

Fel. Por què no ha de ser extraña,
si tu para que lo sea,

Celia, me has dado causa?

Cel. Yo la causa para
de la guerra donde estauas,
te ayas venido à Madrid,
à solo hazer en la casa,
donde me mata tu ausencia,
y donde viuendo me hallas,
preuenciones de cerrar
las puertas, y las ventanas
demodo, que en los texados
aun, no has dexado vna guarda.

sin texa? pues à què efecto;
siendo yo, Felix, tu hermana;
sin mirar que en mi respeto
tu mismo respeto agrauas,
tan neciamente me zelas,
tan locamente me guardas.

Fel. Celia, no puedo negar,
que es necesidad assentada
la desconfiança, es cierto;
pero no auiendo ventanas,
es menor, pues en efecto,
si no assegura, descansa.

Cel. Buena disculpa has hallado
de ~~por~~ ~~esta~~ ~~en~~ ~~Italia~~

buelta à Madrid, tan à costa
de tu opinion, y tu fama:

Partistete de la Corte,
lleno de plumas, y galas,
no te debió de sonar

bien el ruido de las caxas;
ni oler la poluora bien,
echando menos el ambar,

y vienes haziendo estremos,
por dar disculpa a tu. *Fel.* Basta;
Celia; salte tu allà fuera

Ines. *Ines.* Desta vez descansa
su coraçon. *Vase.*

Fel. Pues valdonas

mi honor con soberuia tanta;
dirè la que he pretendido
disimular, aunque es baxa
accion, que zelos de honor
se pidan tan cara à cara.

En Italia estaua, Celia,
quando la loca arrogancia
del Frances sobre Valencia
del Pò (pero què ignorancia,
ponerme contigo a hablar
yo de guerras, ni de armas!)
En Italia estaua (digo)
quando recibí vna carta.

de alguno, que interessado
en el honor desta casa,
me escriuiò, Celia, que vn dia
de los que el Abril traslada
al Parque toda la Corte,
tu saliste disfrazada,
y Don Alonso tràs ti,
y que auiendo (suerte ingrata!)
llegado al Parque con él,
facò otro galan la espida,
y le diò la muerte, siendo
dicha entonçes (pena eltraña!)
no ser conocida, pues
à serlo allí, cosa es de ver,
que tu honor en opiniones
con la justicia qued ira.
Estas cosas, y otras, Celia,
causa han sido de que aya
buelto; porque què me importa
que yo gane honor, y fama,
si tu en mi ausencia los pierdes?
Què me importa que yo haga
acciones, que generosas
soliciten mi alabança,
si me las desluzes ta
con acciones tan liuianas?
No dezir pensè mis penas,
callar presumi mis ansias;
pero ya que tu me obligas
à que de los labios salgan,
aduierte, Celia, que solo
vna diligencia falta,
y es enmendar con las obras,
lo que erraron las palabras.
Cel. Pensaràs que conuencida
me dexan tus amenazas,
pues no, Felix, porque donde
la proposicion es falsa,
no se sigue en argumento:
Yo he salido al Parque al Alua!
yo seguida de ninguno?

yo ocasion de cuchilladas?
Quien dizes que lo escriuiò,
te mintiò, y yo. *Sale Ines.*

Ines. Aqui te llama

Don Iuan de Silua tu amigo.

Fel. Celia, no entienda Inès nada
desto, que no es menester,
que lo que entre los dos passa
lo sepan de ningun modo,
ni criados, ni criadas;
y retirate a tu quarto,
porque entre en aquesta sala
Don Iuan.

Vase.

Ines. Señora,

que vna platica tan larga
ayais tenido? *Cel.* Don Felix
ha sabido quanto passa.

Ines. Y lo del tabique? *Cel.* No,
ello solo se le escapa,
por si hablan los dos en mi,
escuchèmos lo que hablan.

*Escondense las dos, y sale Don Iuan
alborotado.*

d. Iu. Seais, Don Felix, bien hallado.

Fel. Y vos, Don Iuan, bien venido.

d. Iu. Gran dicha hallaros ha sido!

Fel. De què venis tan turbado?

d. Iu. Ya sabeis, que de Lisarda
amante, y primo, adore
la hermosura, mientras que
la dispensacion que oy tarda,
viene à hazerme tan dichoso,
que premiando mi constante
amor, de primo, y amante,
me llega à llamar esposo.

Ya sabeis como matò
à su hermano, y primo mío;
Don Cesar en desafio,
por vna muger, que yo
nunca conocí, pues oy,
por vencer esta tristeza,

salí al campo su belleza,
 yo, que de sus luzes soy
 flor, que la viue adorando,
 a la Casa la seguia
 del Campo, donde ella auia
 con su padre ido, mas quando
 iba la puente à baxar,
 el coche encontrè en la puente,
 porque no sè què accidente
 tan presto la hizo tornar.
 Llegando al Sol que conquisto,
 à sacrificar mi vida,
 como herido homicida
 de mi primo al
 me pareció que auia visto
 entrar de camino, yo
 le quise reconocer,
 mas siendo al anochecer,
 no fue posible; y por no
 errarlo, si no era èl,
 todo el Lugar le seguimos
 esse criado, y yo, y vimos
 apear (pena cruel!)
 adonde à ver si es, ò no es,
 quiero que vamos los dos,
 y que entreis delante vos,
 porque no se esconda, pues
 de vos no se ha de guardar:
 esto auéis de hazer por mi,
 ya que de vos me valí,
 pues es forzoso amparar
 vn amigo à vn Cauallero,
 quando no lo fuera yo,
 à qualquiera que.

Relix. No, no,
 digais mas, si considero;
 aunque *oy* no es mucho el error,
 que si esta la muerte fue
 por Celia, assi vengarè
 con otra causa mi honor:
 que ya sè que es recibida
 necesidad, que sin dudar,

ni saber, ni preguntar;
 ofrezca vn hombre su vida
 à quien le llama; y assi,
 ahorrad pláticas conmigo;
 y guiad, que yà yo os sigo.
d. Iuan. Menos de vos no creis;
 vamos, vereis, viue el Cielo,
 si el venir mi honor castiga,
Fel. O à què de cosas obliga
 esta necia ley del duelo!

Vanse, y salen las dos;

Cel. Ay Ines, esto he escuchado:
Ines. De què me huviera seruido
 de *importa huviera sido*

de saber quanto han hablado!

Celia. A Cesar van à buscar,
 (pena injusta! dura suerte!)
 para darle los dos muerte:
 quien pudiera imaginar,
 que yo à Don Cesar llamara
 à que en mi casa viuiera,
 que antes mi hermano viniera;
 que èl, y èl mismo le buscara
 para matarle; y assi
 satisfiziera mi hermano
 sus celos, pues es tan llano
 que fue la muerte por mi.

Ines. No dèis por hecho, señora;
 lo que para auer de ser,
 aun faltan por suceder:
 mas de mil cosas aora,
 El ser verdad su venida;
 que los dos le ayan de hallar
 luego, y luego le han de dar
 por la tetilla la herida?

Celia. Bien mi temor desconfia,
 porque es tyrana mi estrella.

Hazen ruido dentro.

Ines. Aguardate, no es aquella
 la seña que antes solia
 Don Cesar hazer?

De Don Pedro Calderon de la Barca.

§29

Celia. Si. *Ines.* Dios
mejora los dias. *Cel.* Pues
mete le tu en casa, *Ines*,
mientras le buscan los dos.

Vase Ines.

Que oy verà Cesar, es llano;
como mi ingenio le guarda
de su padre de Lisarda,
de su primo, y de mi hermano.

Sale Ines con Don Cesar, y Mosquito.

Ces. Hasta llegar à tus brazos,
hermosa *Celia*, no sè
si tuve vida; y así,
pues que mis ojos te ven,
dame, señora, à besar
todo el chapin de tus pies.

Mosq. Y a mi todo el ponleui
de tus zapatos, *Ines*.

Celia. Seas, Don Cesar, bien venido
à aquesta casa, que aunque
no pueda servirte en ella
oy, como yo imaginè,
por causa de auer venido
mi hermano. *Ces.* La voz deteni:
què dizes? tu hermano està
oy en Madrid? *Celia.* El dia que
escriui, que tu vinieras,
supe como venia el,
que no te embiara à llamar;
à no saberlo despues.

Cesar. No estaua en la guerra? *Cel.* Si,
y lo que le hizo boluer
tan presto, fue, auerle escrito
el suceso tuyo. *Cesar.* Pues,
segun esto, en mayor riesgo
en tu casa estoy. *Cel.* Por què?

Cesar. Porque no es posible estar
vn punto en ella. *Celia.* Si es,
que pueden, Don Cesar, mucho
amor, ingenio, y muger;
yo en casa, Don Cesar, tengo

preuenido donde estès,
si no bien acomodado,
seguro, a lo menos, bien.

Cesar. De què suerte?

Celia. Desta suerte:

aquesta casa que vès,
tiene dos quartos, el baxo,
y el alto, que es este, en que
yo viuo, porque en essotro
viue vn estrangero, à quien
vienen despachos de Roma;
esto conuino saber,
por si acaso el dueño hallaua
para toda ella alquiler.
Por dentro della tieno
secreta escalera, que
comunica los dos quartos,
aunque condenada estè,
por ser los huestpedes dos:
aqueste tabique, pues,
por la parte està de abaxo
de suerte, Don Cesar, que
yo por la parte de arriba
con mil trastos le ocupè
el dia que por mi carta
à mi casa te llamè:
y de que venia mi hermano
auiro tuve, tambien
me hallè confusa, sitiada
de los dos, por no saber
què hazer con los dos: y así,
escucha lo que pensè.
Cerrar hize la escalera
por acà arriba muy bien,
tabicando sobre tabla
vna puerta, que no fue
difícil tomar el yeso
sobre tomiza, ò cordeli
desuerte, que no quedò,
ni aun señal en la pared:
mayormente, que la quadra

Cel.

Ayuntamiento de Madrid

don-

donde cae, sirve tambien
de tocador mio, y la tengo
colgada toda, con que
está mas disimulada:
aquí estarás, Cesar, bien
todo el tiempo que mi hermano
dentro de casa no esté;
y en estando en casa, dentro
de esta escalera. *Mosq.* Pardiez,
que avrá lindo San Alexo.

Cesar. Qué dizes?

Celia. Qué ay que temer?

Cesar. Mil inconvenientes, *Celia.*

Celia. Como hermanito. Vámos, pues,

Cel. Di, quales son? *Ces.* Válan
saluando dificultades:
es posible, no haber
tu hermano, que esta escalera
estaua aquí? *Cel.* Si, porque
en ausencia tuya, yo
aqueste quarto alquilé;
y assi no sabe Don Felix
todos los secretos del.

Ces. Como, si vino zeloso
tu hermano, te dexò hazer
esta pared? *Cel.* Vn criado,
viendo su cuidado, fiel
me auisò, y assi, ya estaua
hecha, quando llegó el.

Ces. Yo estimo, *Celia*, en el alma
el cuidado, y la merced;
mas yá que vino tu hermano
à este tiempo, para qué
hemos de estar con cuidado
tan grande? y assi, me iré
contento de auerte visto,
quedate con Dios *Cel.* Detèn
los passos, Cesar, que no
de aquí has de salir, ni es bien,
que está à gran riesgo tu vida.

Ces. De qué fuerte? *Cel.* Has de saber,
que en la posada que estás

te van matar. *Ces.* Pues quien
quisiera saber. *Cel.* Don Felix,
que aquí se lo dixo à el
Don Iuan. Pero qué, llamaron?

Llaman dentro.

Ines. Si, y mi señor mismo es.

Cel. Pues ya no puedes salir,
por fuerza te has de esconder.

Ines. El rabique sirua aora,
ya que no sirua despues.

Ces. Por tu opinion solamente
me escondo aora, mas despues

que se aya acostado, *Celia*,
he de salir. *Cel.* Presto vé,

mientras allá abren la puerta;
y en esta escalera, *Ines*,

encierra à los dos. *Mosq.* A mi
han de encerrarme tambien?

Ines. Claro está, y no abras, en tanto
que recogida no esté
la casa, y en lo mas baxo
estad sin ruido. *Ces.* A poder
de la fortuna mi vida
acabe yá de vna vez.

Vanse los dos con Ines, y salen Don

Iuan, y Don Felix.

Fel. Ya estoy en mi casa, idos
Don Iuan.

d. Iuan. Pues della os saqué,
y os conocieron à vos,
y à mi no, hasta que quedeis
seguro, no he de dexaros.

Cel. Pues viene Don Iuan con el,
sin duda à buscar à Cesar
vienen los dos. *Apart.*

Felix. Si ha de ser:

olá! Sale vn criado.

Criad. Señor?

Felix. Esta hazienda
toda en salvo la poned
abaxo en el quarto de esse

Cauallero Milanès,
en tanto que hablo a mi hermana:
Llu. Yo el primero à todo irè.

Vanse Don Iuan, y el criado.

Cel. La casa van despojando,
buscarle, sin duda, es... *Ap.*

Felix. Hermana, *Cel.* Felix, què traes?

Fel. Traygo vna pena cruel!

Cel. Los dos han sabido allà, *Ap.*
que aqui Don Cetar estè.

Felix. Llamòme Don Iuan de Silua
para que fuera con èl
à buscar a su enemigo,

(dixera al mio mas bien) *Ap.*
al fin, lleguè a la posada,

y al huestod le preguntè
donde vn forastero estaua,

que oy despues de a noche cer:
llegò a su casa, que no

auia hecho mas, que auer
dexadole alli dos mulas,

dixo, y idote despues;
esperandole estuuios

mas de dos horas, ò tres,
hasta que vn hombre llegò

de color, y al parecer
de Don Iuan, que yo jamàs

le vi, dixo que era èl:
Embestimosle los dos,

desembaraçose bien,
y al ruido de las espadas,

llegò justicia à querer
conocernos, y Don Iuan

diò con el vno à sus pies.
Resistimonos, en fin,

hasta que no faltò quien
entre las voces dezia:

Don Felix de Acuña es:
auiendome conocido,

apelamos à los pies,
à riesgo traigo la vida,

por ser vna muerte, y ser
à resistencia: y así,
pues ausentarme ha de ser
fuerça, no has de quedar, Celia,
donde me escriuan despues
alguna cosa de ti.

que no le estè a mi honor bien.
Y así, conmigo al instante
en casa de mi tio ven,
donde que daràs guardada
de su cuidado, por que
no he de ausentarme yo, en tanto
que tu segura no estès.

Celia. Don Felix:

Felix. No ay que dezirme.

Cel. Aduierte, *Fel.* A questo ha de ser,
no ay, Celia, que replicar.

Sale Ines.

Ines. En vn instante se ve
mudada toda la casa,
què es lo que intentan hazer?

Salen algunos criados.

Criad. 1. Baxa tu aqueffe escritorio.

2. Tira deste brocatel,
hasta las camas estàn
ya desarmadas tambien
abaxo, y no queda aqui
sòlo vn clauo en la pared.

*Quitan las colgaduras, y queda debaxo
vna pared blanca, con dos puertas a
los lados, y en medio vna blanqueada,
dissimulada.*

Fel. Celia, vamos, que esto es fuerça,
vente con tu ama, *Ines.*

Cel. A quien, Cielos, en el Mundo
esto pudo suceder? *Ap.*

Ines. Mas que à los de la escalera
los han de mudar tambien. *Ap.*

Sale Don Iuan.

Don Iuan. No se quede aqui ninguno,
salid, y cerrad despues.

Abren la puerta de en medio D. Cesar,
y Mosquito.

Ces. Mas de media noche es yà,

Mosq. Si se avrà olvidado Inès
de que nos tiene escondidos?

Cesar. Pues yà tan quieta se vee
la casa, abre aqueſſa puerta,
deſpéga vn poco el cancel,
que teniendo colgadura
encima de la pared,
no nos podrán ver, ſabrèmos
què ruido el que han hecho es.

Mosq. Donde está Inès, ce, ce?

Ces. Llama à Inès. Mosq. No oygan.

Cesar. Quedo, no te vean, ni

Mosq. Quien nos ha de oír, ni ver,
ſi eſtamos en el deſierto?
por Dios, que a mi parecer,
Alemaneshan entrado
en eſta caſa. Cesar. Por què
lo dizes? Mosq. Porque ha quedado
deſvalijada. Ces. Què eſtès
tan loco, que digas eſto?

Mosq. Mas lo eſtàs tu, en buena ſee,
ſi dizes eſto, ſal,
y veràs que no ay que ver:
pues para que tu lo veas,
ſin dudar ſi es, ò no es,
ſolo han dexado vna luz
por deſcuido, ò por merced:
ni vna ſilla, ni vn bufete,
ni vn quadro, ni vn eſcauel,
ni vn baul, ni vn eſcritorio,
ni vna cama, ni vn cordel,
ni vn xergon, ni vna cortina,
ni vna Celia, ni vna Ines
nos han dexado. Cesar. Què es eſto?
que aunque yo el ruido eſcuchè,
los golpes, ſin las palabras,
no ſe dauan à entender:
gran nouedad avrà ſido

la que à eſto ha obligado.

Mosq. Aun bien,
que viuiremos mas anchos,
pero pudieran auer
Ines, y Celia dexado
ſiquiera vn pan que comer.

Cesar. Què eſtès aora de gracia!

Mosq. Eſto de deſgracia es.

Cesar. Y aſi, viendo lo que ha ſido,
y lo que aqui importa hazer,
eſirnos, porque ſi Felix
ha llegado yà a entender,
que por cauſa de ſu hermana
à Don Alonſo matè,
y que oy eſtoy en Madrid,
quien ſe guda que aqueſto es

por vengarſe? Mos. Pues por donde
hemos de ſalir, no vès
cerradas todas las puertas?

Ces. Por las ventanas. Mosq. Tambien
ſon todas reſas. Ces. Por vna
guarda del texa lo, ven
conmigo. Mos. Yo ruego à Dios,
que vna gatada no dè.

Ces. Cielos, ſemejante caſo
à quien pudo ſuceder?

IORNADA SEGVNDA.

Salen por vna de las dos puertas Don
Cesar, y Mosquito.

Mosq. Eſta es la caſa, ſin duda,
que aquel famoſo Eſtrem:ño
Carrizales fabricò
à medida de ſus zelos;
pues no ay puerta, ni ventana,
guarda, patio, ni agujero
por donde ſalga vn Mosquito;
digalo yo. Cesar. Si el ingenio
quiſiera inuentar vn caſo
eſtraño, pudiera hazerlo

con mayores requisitos
singulos, que verdaderos
están presentes? avrá
quien crea que es verdad esto:
Venir llamado de Celia,
tener auiso à este tiempo
de que su hermano venia,
hazer con tanto secreto
este tabique, llegar
Felix à Madrid primero
que yo, esconderme por fuerça;
y en estando vna vez dentro,
mudarse toda la casa,
dexarme aqui, y enefecto,
no auer por donde salir:
cosas son, viuen los Cielos,
que han menester mas precencia,
que la mia. *Mosq.* Pues no es esto
lo peor. *Ces.* Pues què serà,
si esto no es? *Mosq.* Que no tenemos
que comer, porque el gigote
que se oluidò en vn puchero
à la lumbré, el medio pan
de la alacena, ya dieron
fin: y assi, es fuerça rendirnos
por hambre, porque no ay dentro
del sitio para dos horas
municion, ni bastimento.

Ces. Què tuviessé yo vna llaué
maestra de casa, al tiempo
que, ausente su hermano, entraua
à hablar à Celia, y que luego
se la boluissé el dia que
de aqui me ausenté: mas esto
quien lo pudo preuenir,
con humano entendimiento?

Mosq. Ya mal distinta la luz
en los distintos reflexos
se va declarando: en fin,
què pienas hazer?

Cesar. Vn medio.

solamente se me ofrece.

Mosq. Y es, señor?

Cesar. Escucha atento:

En este quarto de abaxo
à Celia oi, que vn estrangero,
hombre de negocios, viue,
à este declararme pienso,
que menos impor tarà
que sepa vno mas aquesto,
que dexarme matar, pues
no dudo, que es el intento
este de auerse mudado

Dòn Felix. *Mosq.* Y como harèmos
para llamarle? *Ces.* Dár golpes
por la escalera. *Mosq.* Yo apuesto
que piensan, que andan ladrones
al primer golpe que demos,
y que nos matan à palos
antes de oirnos. *Cesar.* No creo
que ay otra cosa que hazer,
voy à llamar: mas què es esto?

Alir à llamar él, llaman de adentro:

Mosq. El Estrangero de abaxo,
que llama antes que llamemos
nosotros: mas quanto va
que nos mudaron à vn tiempo,
y estando vna vez cerrado,
ha pensado allà lo mismo?

Llaman otra vez.

Ces. Esto es llamar à la puerta.

Mosquit. Quien es?

Cesar. Tente, què hazes, necio?

Mosq. Responder à quien nos llama,
que la llaué no tenemos,
que vaya por ella. *Ces.* Espera,
que responder no es acierto.

Mosq. Dexame solo llegar
à ver por el agujero
de la llaué quien es. *Ces.* Mira.

Mosq. Buena hazienda aue mos hecho:
ay señores!

Ces.

Cesar. Què ay, Mosquito?

Mosq. La justicia por lo menos
es quien llama. **Ces.** La justicia?

Mosquit. Si señor.

Ces. Por Dios que es cierto:
quien presumiera, que así
se vengàra vn Cauallero?

Mosq. Celia, señor, te há vendido.
Golpe con martillo.

Ces. Viue Dios, que aun no la crea
de Celia. **Mosq.** Yo si, y à escampa.

Ces. No es descerrajar a quello?

Mosq. Si, y à escampa los golpes,

Mosq. Si, y à escampa los golpes
que estos son los golpes medias,
que al empezar las Comedias,
se dan en los aposentos.

Cesar. Què hemos de hazer?

Mosquit. Confessarnos
es el mas vtil remedio.

Cesar. Por si acaso es otra cosa,
lo mejor es escondernos,
y no sea lo de anoche,
oir el ruido, y no el suceso.

*Entra en la escalera, y abren la puerta,
y salen Otanio, Alguaziles,
y gente.*

Otan. Para què es romper la puerta?
que pues yo las llaves tengo,
yo abrirè, y yà que lo està,
diganme sobre què es esto,
vuestras mercedes, que yo,
à los golpes que he oido, vengo
desde este quarto, en que viuo.

Alg. Buscamos vn Cauallero,
Don Felix de Acuña es
su nombre, por auer muerto
anoche vn hombre en mi calle.

Otan. Aqui importa el fingimiento:
Don Felix de Acuña? **Alg.** Si.

Ota. Pues yà ha mas de mes y medio,
que no viue en esta casa,

y que ya las llaves tengo
del quarto, para alquilarle,
con po leros de su dueño:
bien lo muestra el verle así.

Alg. Tarde venimos.

Escriu. Què harèmos?

Alguaz. Poner esta diligencia
por escrito. *Sale Otan.*

Otan. Aqui Don Diego
mi señor viene à saber
que ay de aquel despacho.

Otan. Necio,

que estoy aora, no veis,
con estos señores: luego
baxarè, que en mi escritorio
me espere. *Vase Otan.*

Alguaz. Aqui no tenemos
que hazer, vueasted se queda
con Dios.

Escriu. Si huvieramos hecho
anoche la diligencia,
quizàs no se hubiera puesto
en saluo. 2. Nadie nos dixo,
aunque se anduvo inquiriendo
anoche, adonde viuia.

Vanse los Alguaziles, y salen Diego Viejo, y Otan.

Die. Señor Otanio, viniendo
tan demañana à saber
si auia venido en el pliego
que anoche llegò de Italia,
la dispensacion que espero,
para casar à mi hija
con su primo, que deseo
salir yà deste cuidado:
y esperando, por saberlo
allà abaxo, y baxar
justicia; y así, me atreuo
à subir acá, por ver
si en algo seruiros puedo.

Otan. En quanto à vuestros despachos

my bien las albricias puedo
pediros, que ya han venido.
Mil años os guarde el Cielo.
En esto de la justicia,
es, que vn noble Cauallero
assegurò su persona,
y su hazienda, que èl atento
a su honor, dexar no quiso
sola à su hermana, y diziendo
estaua, que no viuian
yà aquí. *Die.* Ay de mí lo q̃ siento
el traer à la memoria,
à vista deste suceso,
mis penas! siempre son muchas;
cada instante que me acuerdo
de la muerte de mi hijo,
y que el que le matò, auyendo
tambien se librò de mí,
que yo le hiziera. *Orañ.* En efecto,
nunca del auéis sabido?
Die. Hasele tragado el centro
de la tierra; mas dexadme,
y no hablemos mas en esto.
Orañ. Yo hablo, porque hablauais vos;
vamos; mas què tan atento
mirais en aqueste quarto?
Die. En que he venido à hazer, pièlo,
de vn camino, como dizen
dos mandados, porque auiendo
la dispensacion venido,
he de traer desde luego
à mi sobrino à mi casa;
y la que yo aora tengo
no es capaz; demàs, que ha vn mes
que ando buscandola, y creo
que este quarto por el barrio,
y vezindad, serà bueno.
Orañ. Yo me holgarè que os agrade,
por lo mucho que interesso.
Die. Que mas viuienda, que aquesta,
tienes.

Orañ. No sé, que os prometo
que aunque dias ha que viuo
en èl, es oy el primero
que en èl he entrado.

*Entran por vna puerta, y salen por
la otra.*

Dieg. En verdad
que me agrada, si por cierto,
mayormente, por tener
estos dos quartos diuerfos,
pues en este, hasta casarse,
estará Don Iuan, y luego
yo estarè, dexando essotro,
que es el mayor, para ellos:
què gana este quarto? *Orañ.* Gana
dos mil reales. *Orañ.* Es grã precio,
que estàn varatas las casas.

Dieg. Dezidme quien es el dueño,
porque lo vaya con èl
à concertar. *Orañ.* Para esso
hazed cuenta que yo soy,
pues de vn amigo es, q̃ a vn pleyto
està en Granada, y poder
para sus negocios tengo;
y asì, conmigo no mas
se ha de tratar. *Dieg.* Segun esso,
ya queda el quarto por mío,
por que yo con vos no tengo
de recatear; y asì, hazed,
porque vengàn al momento
à colgarle, que las llaves
se den.

Orañ. Si ha de ser tan presto,
mejor es que os las lleueis,
porque oy vna holgura tengo
en el campo, y en mi casa
no queda nada; baxemos
donde la dispensacion
os dè, y las llaves. *Die.* Contento
voy del quarto. *Orañ.* No creceis
quanto en q̃lo esteis mas huelgo.

Dieg.

Dieg. Tendréis vn criado en mi,
y en Lisarda vn Angel bello
por vuestra, que es muy hermosa.

*Vanse cerrando, y salen Don Cesar,
y Mosquito.*

Ces. Haslo entédido? **Mos.** Algo dello.

Ces. Avrà mas, y mas acafos;
avrà mas, y mas sucesos,
que eslabonen mis desdichas,
que logren mis sentimientos?
Vn hombre matò Don Felix,
el mudarse nació desto,
y buscando los despachos

para hazer el castigo
de Lisarda, y de su primo,
su padre (muero de zelos)
à Otaúio subió à buscar
à este quarto, y al momento
se contentò del, y del
lleuò las llaves èl mesmo;
y por remate de todo,
porque aun solo este remedio
de llamar abaxo falte,
todos se vàn fuera: Cielos,
hasta donde echada està
la linea à mi sufrimiento?

Mosq. Alquilar vn hombre vn quarto
con ropa, y seruicio, vemos
en la Corte cada dia;
però el alquiler mas nueuo
es alquilar vno vn quarto
con amo, y criado dentro.
Mas bien, que en estos acafos
de pesar, ay de consuelo
otros. **Cesar.** Quales son?

Mosquit. No auer
Otaúio visto antes desto
esta escalera, y estar
desta casa ausente el dueño,
pues si èl viniera à alquilarla,
su escalera echara menos,

y fuera fuerça el hallarndos
escalerados Don Diego,

Ces. Enfin, para auer de ser
vn tan extraño suceso,
no ay inconueniente alguno;
segun todo se ha dispuesto;
però no se ha de rendir
oy el valor de mi pecho
à faciles impossibles.

Saca la daga, para abrir la puerta;

Mosq. Qué hazes?

Cesar. Descaluar pretendo
con esta daga la puerta,
y salir de aqui primero
que mi enemigo me cierre
oy el passo, aunque sea al riesgo
de que en la primera calle
me prendan, que ya no quiero
vida, casada Lisarda
con D. Iuan; no quiero (ay Cielo)
esperar a ser testigo
yo del daño que me ha muerto.

Mosq. Dizes bien, señor, salgamos
de aqui, aunque descerraxemos
la puerta. **Ces.** No he de esperar
mas desdichas. Mas qué veo
por la parte de allà fuera
abren. **Mosq.** Pues al retraimiento

Ces. Por si es Don Diego, es forçoso

Mosq. Mucho nos quiere D. Diego
pues que nos guarda con llave.

Ces. Qué viniessè à tan mal tiempo

Mosq. Segun todo se haze aprieta,
que sea el adrede, pienso.

*Escondense los dos, y salen Beatriz
y Otañez.*

Beat. A questa es la casa? **Otañ.** Si.

Beat. Santiguome, y entro a vella
con el pie derecho en ella,
malo es abrirse àzja aqui
la puerta, y los escalones

toman la buelta al rebès,
bien, ò mal; vna, dos, tres,
y las vigas no son nones:
Otañez, buelua à señor,
y diga, que si no ha dado
el dinero adelantado
desta casa, se rà error,
si el dueño no se le obliga
à mudar la puerta, es llano,
la escalera àzia esta mano,
y añadir aqui vna viga.

Otañ. Mala mano te dà Dios,
y mala viga tambien;
mas esto del mal, y el bien;
esto de la vna, y las dos,
el pie derecho por guia;
mirar puertas, y escalones,
son por tu vida lecciones
de la dueña de tu tia?

Beat. Claro està, que pensais vos?
como esso, quando acà estaua;
cada dia me enseñaua,
porque era vn alma de Dios:

Otañ. Y se le echa bien de ver
en la Christiana doctrina
que enseñaua à su sobrina:
mas, Beatriz, lo que has de hazer
es solamente tratar
de barrer la casa, y no
contar sus vigas, que yo
tengo vn chozno familiar,
que dà de mi testimonio.

Beat. Si èl es familiar, y està
con vos. Otañ. Dilo.

Beat. No serà
familiar, sino demonio:

Otañ. Picudita, bachillera;
que desde vuestra niñez
teneis para la vejez
hecho el gasto de hechizera;
hablad como aueis de hablar;

Part. 7.

Beat. Arrendajo de Don Buella,
anotomia de huestro,

Almanac particular;
vos, que sois en el abismo
de essa calcilla neutral,
de vos mismo el orinal,
y el musico de vos mismo,
flaca cecina de yegua,
baul de tabla, y pellejo,
ne recorderis de viejo,
parece mihi de la legua,
puerto seco de la tos,
quitoreca de Cayfas,
y trecientas cosas mas,
como se ha de hablar con vos?
Otañ. Relamidilla, embustera,
agradeced, que ha llegado
el coche, y que se ha apeado
señora, que yo os hiziera
lleuar à la Inquisicion.

Sale Lisarda con manto:

Lis. Notable priessa ha tenido
mi padre, pues ha querido
mudarse sin dilacion,
y que venga la primera
yo à ver la casa, y mandar
como se ha de aderezar.

Otañ. Tal huestped en ella espera:

Beat. Muy cuerdo mi señor anda
en que tu vengas aora,
pues no agrada à vna señora;
sino solo lo que manda;
que si yo huviera empezado
à poner algo, sospecho
que de quanto huviera hecho;
nada te huviera agradado,

Lis. Buena la casa parece.

Otañ. En este quarto ha de estar
Don Iuan, hasta efectuar
las dichas que amor ofrece;

Beat. Acudid, Otañez, vos

Mm

à vez

à ver apear la ropa
del carro. *Otañ* Si en esto topa,
ya acuden, valgame Dios.

Lis. No me traigan nada aqui,
pues esta pieza ha de ser
tocador, no es menester
colgarla. *Beat.* Guardate alli
del poluo. *Lis.* O què triste estoy!

Beat. Oy que pedirte quisiera
albricias, de essa manera
suspiras? *Lis.* Si, porque oy
mirando mis penas voy.

Beat. Quien, señora, las causò?

Lis. Oye, Don Iuan. *Salé D. Iuan.*

d. Iuan. Feliz yo,
que a tan buen tiempo lleguè,
que en tus labios escuchè
mi nombre. *Lis.* Y no pudo, no,
ser dicha, ù desdicha, si,
el acordarme de vos?

d. Iuan. No, que siempre es dicha.

Lisard. Ay Dios!

d. Iuan. Que tu te acuerdes de mi:
pues aunque aya sido aqui,
en daño mio, sospecho
que en el pecho satisfecho
estoy, que el relox veloz
obedece con la voz
al artificio del pecho.

Lis. Si, pero ninguno ignora
que con otro tal indicio
muestra vn hora el artificio,
y dà la voz otra hora.

d. Iu. Pues por què, prima, y señora,
oy tanto rigor? *Lis.* No sè,
que a vos os lo callarè,
por el autoridad mia,
yo a Beatriz se lo dezia,
y à Beatriz se lo dirè.

Beatriz, mi primo Don Iuan,
sin duda alguna, ha creído,

que el entrar à ser marido,
es salir de ser galan:
poco cuidado le dãn
finezas, poco cuidado
festejos, pues olvidado
està yà de que se infiere
que no quiere el que no quiere
vn poco desconfiado.

Ayer al campo salí,
y a Don Iuan en èl no hallè,
en el campo peligrè,
y de otro amparada fui:
y si à aquel agradeci
la fineza de mi vida,
à este, que de mi se olvida,
castigarle puedo, pues
no es con este cruel quien es.
con aquel agradecida.

Vine à casa, como viste,
y Don Iuan no pareció
en toda la noche, yo,
que yà sè que esto consiste
en esse fest-jo, triste,
no zelosa, estoy, por ver
que Don Iuan, antes de ser
mi esposo, verme dilata,
y que desde aora me trata
yà como propria muger.

d. Iuan. Si supieras la razon,
tu me disculpàras yà,
buenos testigos, quizà,
aquestas paredes son,
digan ellas la ocasion,
digan ellas. *Lis.* Para què,
si yo con Beatriz hablè,
me respondeis?

d. Iuan. Culpa es mia,
yo à Beatriz se lo dezia,
y à Beatriz se lo dirè.
Baxando anoche a buscar
à mi prima, vi al que diò

muerte à Don Alonso, y yo
con animo de vengar
mi pena, le fui à buscar;
lleuando en mi compañía
à Felix, el que viaia
en esta casa, llegamos
donde à Cesar esperamos;
hasta que la rabia mia
me hizo embestir à otro hombre
por el, justicia llegò,
conocernos pretendiò,
y vno quedò (no te asombre)
muerto, quando oimos el nombre
de Don Felix repetido,
y viendo se conocido,
fuerça el ausentarse fue:
esta es la causa, porque
de honrado, y de agradecido
yo, no le pude dexar,
hasta que en saluo estuviere
èl, y su casa; y hiziese
diligencia de alcançar
si de mi se oua à hablar
la justicia, se ha sabido
que yo no fui conocido;
con lo qual me he asegurado;
que mal pudo otro cuidado
tenerme a mi diuertido.

Beat. Pues yo, que he sido la Oidora
en sala de competencia,
fallo por la mi sentencia,
que pues el vno à otro adora,
os deis por buenos aora.

Lis. Yo obedezco, y si ay disculpa,
cesse el rigor que me culpa.

Lis. Yo creo que assi serà,
que para nada me està
bien, que vos tengais mas culpa.

d. Iuan. Y a que estàs desenojada,
de la caída de ayer
la sangria.

Lisard. Esto es querer
boluer à verme enojada. Vase.

d. Iuan. Serà para vna criada:
Castano, dale a guardar
a questo à Beatriz. Vase.

Sale Castano.

Beatr. El dar
tanto el animo recrea,
que aunque para mi no sea;
lo tomarè, por tomar.
Y pues tan rebuelta està
la casa toda, en aqueste
aposento, que ha de ser
ò tocador, ò retrete
de mi señora, ponien do
vè, Castano, sutilmente
no sè què, que a mi ama traes.

Cast. Son mas de mil no sè quees;
espera, irèlos trayendo,
que aqui vnos moços los tienen.

Beat. Para ponerlos mejor,
pongamos aqui vn bufete.

Sacan vn bufete, y desde la puerta
vân tomando vnos azafates
cubiertos.

Castan. Estos son de Portugal
dulces.

Beat. Di dulces dos vezes,
pues dos vezes lo seràn
por dulces, y Portugueses.

Cast. Chocolate de Guaxaca
esto, y estos que aqui vienen;
tocados, cintas, y medias,
guantes, pastillas, pebetes,
faldriqueras, zapatillas,
y bolsos estos.

Beatr. Bien huelen.

Cast. Toda esta falta, Beatriz,
han menester las mugeres,
para que no huelan mal,
y mas las proprias.

Cast.

Beat. Tu mientes.

Castañ. Esto es quanto à esto, que aqui vienen joyas excelentes en este contador, que oy es contador de mercedes.

Beatr. Bien està, pero aqui falta vna alhaja.

Castañ. Què est? *Beat.* Atiendes. Vn cierto vestido mio, que destas bodas alegres de ribete se me dà.

Cast. Forçoso era que lo fuesse, porque yà, Beatriz, di qual vestido no es de ribete? mas no le quise traer, que ay vn grande inconueniente.

Beatr. Di, qual?

Cast. A mi, me han parlato, que de vn verganton ausente,

que por colada, y tizona era Mosquito dos vezes, fuisse (sin ser la violada Violante de Navarrete) de sus botones ojal, y de sus cintas ojete.

Hame dado pesadumbre el caso, y no me parece que será puesto en razon que de Castaño se cuente, que con él te viste, y con otro te desnudás. *Beat.* Tente, pues dásme el vestido tu?

Cast. No, pero basta el traerle, que es como dar por tablilla à la bola que està enfrente.

Beat. Aun siendo esso, no ay razqn, que Mosquito solamente fue en hazer saltas con él, pelota de mi trinquete. Y si vâ à dezir verdad, tu solamente me debes,

mas lagrimas en vn hora, que Mosquito en treinta meses, que de lastima le quise, solo por ser buen pobrete, mientras hallaua otra cosa.

Cast. Tanto quanto me enterneces. Este es, Beatriz, el vestido,

hecho, y derecho, y aqueste el manto. *Bea.* Y este vn abraç

Cast. Enfin, solo à mi me quieres?

Beat. No està en vfo querer solo à nadie, basta quererte;

y pues con tu amo oy en casa viues, aduierte, que si ay dares, y tomares;

avrà dimes, y diretes; y à Dios por aora, que es bien que aqueste aposento cierre con llave, porque ninguno aqui no salga, ni entre.

Castañ. A Dios. *Vase.*

Beat. Quedete el vestido con lo demás: quien truiesse vn ama que fuera nobia,

cada mes vna, ù dos vezes. *Vase.*

Salen à la puerta Cesar, y Mosquito.

Mosq. Viue Dios, que he de salir.

Ces. Donde has de salir? detente.

Mosq. Si hemos oido cerrar la puerta deste reñete, y que han dexado en el dulces, como podràs detenerme, quando (aunque fueran amargos me supieran linda mente?

Ces. No hagas ruido.

Saca la mano, y arroja el vn azafate, al tomar otro, y derriba el bufete.

Mosquit. Como no, sino me dexa el bufete abrir la trampa? ya alcanço

Vn azafate : ò si fuesse
 el de los dulces, los guantes
 son, el demonio los lleue:
 à echar bueluo la redada.
Cef. Què has hecho? *Mosq.* Ruido;
Cef. Tu quieres
 destruírme? *Mosq.* Comer quiero,
 como tu. *Cef.* Darete muerte,
 que es veneno para mi
 todo lo que està presente.
Mosq. Morir de veneno, ò hambre;
 muere à lo mas conueniente,
Cef. Haráisme, que todo junto
 lo arroje, lo rompa, y queme
 con el fuego de mi pecho,
 ò que lo inunde, y anegue
 con el llanto de mis ojos.
Mosq. Si tanto fuego tuviesses,
 y si tanta agua llorasses,
 que hazer pudieramos este
 chocolate! O Iesus mio!
Cef. Què darfe queexas oyesse
 Don Iuan, y Lisarda, Ciegos
 ella con dulces desdenes,
 èl con amantes finezas,
 y yo escucharlo pudiesse!
Mosq. Pues si à esto vâ, yo tambien
 he escuchado claramente
 pisar al Frison Castaño,
 y al Haca Morcilla en este
 pesebre de amor; empero,
 digan lo que se dixeren,
 que de lastima me quiso,
 sea buen pobrete, ò riquete;
 y coma yo lo que èl trae,
 que otro despique no tienen
 zelos, sino valer algo,
 porque sabe lindamente
 lo que otro compra. *Cef.* Enefecto,
 ya aqui lo mas conueniente
 es dexar anochezer,

ò despechado, ò valiente
 determinarme à salir.
Mosq. Si tu en la calle tuviesses
 preuenidos para todo
 tus amigos, y parientes,
 fuera seguro el empeño.
Cef. Tu, Mosquito, que no eres
 conocido, bien pudieras,
 (pues oy anda tanta gente
 rebuelta en aquesta casa)
 à salir de aqui atreuerete.
Mosq. Por salir à beber algo,
 no avrà cosa que no intente!
Cef. Tu has de salir, y auisar
 desto a quien yote dixere.
Mosq. Yo si hiziera, pero temo.
Cef. Tu, aunque te vean, què temes?
Mosq. Ser tan Rey, que en la Capilla
 me diga Missa vn Bonete;
 pero algo he de hazer por ti
 y vna cosa se me ofrece
 para salir encubierto,
 que no puedan conocérme;
 El vestido de Beatriz
 me disfrazarà, à ponerle
 ayuda. *Cef.* La puerta abren.
Mosq. Ya, por mal que nos suceda
 ay que comer, y vestir,
 venga aora lo que viniere.
*Entranse los dos en la escalera, y salen
 à la puerta Beatriz,
 y Lisarda.*
Beat. Digo que en toda mi vida
 no he visto tan excelentes,
 y aliñados azafates.
Lis. Verélos, por que no piense
 Don Iuan, que no los estimos;
 pero què estrago es aqueste?
Beat. Esto ya es hecho, porque es
 passo de la Dama Duende,
 y no he de pasar por el.

Lis. Quien entrò, que desta suerte lo ha puesto, Beatriz? **Bea.** Ninguno pudo entrar, porque yo siempre tuve la llave conmigo.

Lis. Pues siendo esto así, tu rienes la culpa, que lo dexaste de modo, que se cayesse.

Beat. Como puedo?

Lisard. Quien querias que para esto solo abriessse?

Beat. Quien no abrió para esto solos: ay mas desdichada suerte,

señores! **Lis.** Pues qué mas falta?

Beat. Mi vestido, y sin ponerle.

Lisard. Qué vestido?

Beat. El que me dió. *Llorando.*
Don Iuan.

Salen Don Diego, y Otañez.

Dieg. Qué ruido es aqueste?

Beat. Y el manto también.

Lisard. Aquí

puso Beatriz todo este regalo, que embió Don Iuan, y le hallamos desta suerte, y falta vn vestido suyo.

Beat. Ay señor, y sin ponerle.

Otañ. Si, pero no sin quitarle:

si vna viga mas tuviesse esta casa, no faltara,

Beatriz, tu vestido. **Dieg.** Siempre en las mudanças de casas, aquestas cosas suceden.

Id cogiendo todo esto,

y tu trata recogerle

en tu quarto, porque el tiempo

que aqui Don Iuan estuviere

sin desposarse, ha de ser

el que menos ha de verre.

Lisard. Tanto obedecerte estimo,

que porque à verme no entre

de noche en mi quarto, quiero

estar recogida; venme à desnudar, Beatriz.

Beat. Quien

me ha desnudado à mi, puedes que sabrà mejor, que yo.

Lis. No llores, que facilmente se remediará: aunque he dicho que tengo de recogerme, no lo he de hazer, hasta ver à qué hora Don Iuan viene: trae luz, Beatriz. **Bea.** Ay señores mi vestido, y sin ponerle, notable descuido ha sido!

Vanse las dos.

Otañ. Ha estado aqui tanta gente oy, que no es mucho que falte aun mas que esto.

Dieg. Otañez, tiene

prevenido yà su quarto

Don Iuan. **Otañ.** Y curiosamente

aderezado. **Dieg.** Id a ver

si en él falta algo, y ponedle

luzes, porque yà la noche

cerrando baxa. O qué alegre

dia fuera para mi; *Vase Otañez.*

si mi hijo viviera, este!

O si me viera vengado

del traidor que le dió muerte!

mas no quiso mi fortuna

tantas dichas concederme,

que llegasse.

Sale Celia con manto.

Celia. Cauallero,

si el amparar las mugeres,

heredada obligacion

es de todos los que tienen

noble sangre; pues con ella

nacieron à ser corteses,

amparad vna muger,

yà que la traxo su suerte

à vuestros pies, que no en vano

est a dicha he de deberle.

Vn hombre, que de mi honor
le hizieron dueño las leyes
barbaras, que dispusieron
que padezca el inocente
los delitos del culpado,
siguiendome (ay de mi!) viene,
y està en que no me conozca
el honor suyo, y mi muerte;
hazed, por quien sois, señor,
que hasta aqui (ay Cielos!) no entre,
porque yo, fino. *Dieg.* Callad,
no digais mas, que no deben
escuchar los Caualleros
mas razon à las mugeres,
para ampararlas, que verlas
afligidas; à tenerle
saldre, y aun à desvelarle
las sospechas que traxere:
y a no poder cen razones,
podrè con la espada, que este
pecho Volcan es, que ostenta
dentro fuego, y fuera nieue.
Aqui esperad, mas de aqui
no auéis de passar, que en este
quarto vna hija mia viue,
y no quiero yo, que llegue
à saber, que oy en el Mundo
aquestas cosas suceden. *Vase.*

Cel. Bien hasta aqui ha sucedido
este atreuimiento, deme
fortuna amor, si es que amor
fortuna para si tiene.
Acercarème al tabique
de la escalera.

*Abre la puerta, y sale Don Cesar,
y Mosquito vestido
de muger.*

Cesar. Aora puedes
salir mejor, porque siendo
aora quando anochece,

antes que se enciendan luzes,
podrà ser salir sin verte,
que yo, hasta que eche de ver
que estàs fuera, por si buelues,
no me quitarè de aqui,
à todo trance valiente.

Mosq. Dios vaya conmigo, amen.

Cel. La seña, Mosquito, adierte,
que ha de ser, quando en la calle
estès con armas, y gente,
disparar vna pistola,
porque à mi noticia llegue,
para que yo salga. *Mosq.* Salga
yo aora, que es lo que conuiene.

Cel. Vn bulto se và acercando
à mi. *Mos.* Vn bulto àzia mi viene.

Cel. No podrè llamar à Cesar,
en tanto que no se fuere.

Truecan lugares Celia, y Mosquito.

Mos. El no me ha visto, pues no
me habla nada. *Celia.* O si se fuesse!

Mos. O si encontrasse la puerta!

Sale Don Diego, y llegase à Mosquito;

Dieg. Señora, seguramente
podreis salir, que en la calle
no ay vn hombre que os espere!

Mos. Es grande merced q me hazen.

Dieg. Este portal, el de enfrente,
y todos estàn seguros.

Mosq. Lindamente, me parece;
si ay Angeles ^{en los cielos} *Ap.*
el de mi Guarda es a questo.

Dieg. Venid con migo, que yo
hasta donde vos quisieris
irè con vos. *Mos.* Que me place:
si esto agora me sucede,
por vn vestido inhumano,
que a media pierna me viene,
yo juro de no traer
otro trage eternamente. *Ap.*
Bien ayan los tres Poetas,

que piadosos, y corteses
sacaron à luz los Pri-
uilegios de las Mugeres.

Dieg. Pobre señora afligida,
aun à hablarme no se atreve. *Vanse.*

Cel. Yà se vãn los que alli hablan,
razon no pude entenderles:
agora por la noticia

d'esta casa, en passos breues

llegarè hasta la escalera: *Llega.*

Cesar, señor. Cel. Por què buelues,

Mosquito? *Cel.* No soy quiè juzgas,

Don Cesar.

Cesar. No? pues quien eres?

Cel. Detente, no te alborotes,

Celia. soy. *Cel.* *Celia?*

Celia. Si, que este

estremo de amor, no mas

que *Celia* supiera hazerle.

Dexète anoche (fue fuerza)

cerrado (raro accidente!)

y he embiado esta mañana

à Inès, para que te diese

aquella llave maestra,

con que tu salir pudieesses

de aqui, donde à tus desdichas

les fuera mas conueniente:

hallò la justicia aqui,

boluiò despues (dura suerte!)

y hallò alquilada la casa

à tu enemigo en tan breue

tiempo, mas quando desdichas

gastaron mas tiempo que este?

No se atreviò a entrar en ella,

yo viendote en tan virgente

peligro, aunque en casa estoy

de quien guardada me tiene,

della he salido, no importa

el como, basta que puede

mi ingenio auer hecho, que

el mismo Don Diego fuesse

quien me traxesse hasta aqui,

y à esta causa, detenerme

no puedo, la llave es esta,

con ella, quando pudieres,

saldràs. y a Dios. *Cesar,* que

si donde me dexò, buelne

Don Diego, y no me halla alli;

po- trà ser que algo sospeche.

Cel. Oye, escucha. *Cel.* No es possible

y mas agora, que viene

con luz, cierra tu esta puerta,

porque a ti no puedan verte,

que a mi no importa, supuesto

que aqui Don Diego me tiene,

pues el llegar hasta aqui,

disculparà facilmente

mi mismo temor. *Cel.* Ay *Celia?*

mucho mi vida te debe:

amor, dexame pagar

obligaciones tan fuertes.

Cierra, y salen con luz Otaz, Don

Iuan, y Don Diego.

Dieg. No quiso, en fin, la muger,

que acompañandola fuesse

mas, que a esta primera calle:

d. Iuan. Extrañas cosas suceden

Cel. No llego à hablar à Don Diego,

hasta que solo se quede.

Dieg. Llevad esta luz al quarto

de Don Iuan, ya que merece

mi casa desde este dia

tan noble, y honrado huesped.

d. Iuan. La dicha, señores mia.

Dieg. Que yo he de quedarme en este,

Vase Don Diego.

Cel. Pues como sin acordarse

Don Diego de que me tiene

aqui, en su quarto se ha entrado?

sin duda, boluiendo a verme

adonde me dexò, y viendo

que faltaua, le parece

que me fui, sin esperarle.

Iuan. Oy tengo de recogerme temprano, porque Lisarda no se enoja. *Cel.* Si ha de verme. Don Iuan, mejor es contarle lo que ha pasado, no lleguen à echarme menos en casa, que es ya muy tarde.

Sale Castaño.

Castañ. Aquí viene

vn Cauallero à buscarle:

Iu. A estas horas? dile que entre.

Cast. Entrad. *Sale Don Felix.*

Felix. A solas me importa

hablaros. *Cel.* Mi hermano es este.

Don Iuan, si sois mi amigo,

y si de que lo soy vuestro, es testigo a questa casa, donde (voz no tengo) vos me buscasteis, y à buscaros vengo, que en vn dia no mas están trocados en los dos con la casa los cuydados:

oidme, aunque parezca villania, venir tan puntual la pena mia à cobrar vna deuda, à que obligado estais. *d. Iuan.* A todo estoy determinado: dezidme, què mandais? *Fel.* Vna fineza digna de esse valor, y essa nobleza.

d. Iu. Dezid, pues, q̄ quereis? *Fel.* Que si aueis hecho mas diligencias, como yo sospecho, de saber de Don Cesar, homicida, que à vuestro primo le quitò la vida: si aueis rastreado (ay Cielos!) ò sabido donde en todo Madrid està escondido, pues le aueis de buscar determinado.

d. Iu. Què? *Fe.* Que aueis de llevarme à vuestro lado.

d. Iuan. Eso, Felix, yo auia de pedirlo à vos. *Fel.* La pena mia esto os ruega, porque (desdicha fuerte!) me importa mas, que à vos, darle la muerte.

d. Iuan. Pues què os ha sucedido con èl de anoche acá, que os ha molido

d. Iu. Salios los dos, y dexad la luz sobre esse bufete.

Vase Otãez, y Castaño.

Cel. En extraño aprieto estoy, ni a salir puedo atreuerme, ni estar aqui; aqui me escondo, hasta que se vaya Felix.

d. Iuan. Ya estais solo, què traeis? hablad. *Fel.* Si hirè, si pudiere,

d. Iu. Apasionado venis, mejor estareis en este quarto, entrad donde os senteis.

Cel. Ay de mi, si llega à verme!

Fel. No he venido tan despacio, escuchad, yo serè breue:

El Escondido, y la Tapada,

à salir solo à esto? *Fel.* Yo os dixera
la causa, si la causa lo sufriera,
que pronuncian de vn noble (ay Dios!) los labios;
ò mal, ò tarde, ò nunca los agrauios.

d. Iuan. Agrauios, *Felix?* *Fel.* Si.

d. Iuan. No sois mi amigo,

si mas claro no hablais aqui conmigo.

Felix. Si hablarè, aunque el honor con la voz lucha.

d. Iuan. Hablad, pues otro vos solo os escucha.

Felix. Yo tengo (dudo, ay Dios, como lo diga
vna aleue, vna fiera, vna enemiga,

vna injusta tyrana,

vna (què siruen frasses?) vna hermana:

ya lo dixè, y en la ansia que me aflige,

solo es consuelo ver que à vos lo dixè.

Esta, pues, causa fiera

de que yo desde Italia me viniera,

en Madrid me ha tenido,

hermano, con cuidado de marido:

mal aya parentesco tan injusto,

que es tan todo al pesar, tan nada al gusto:

que otros zelosostienen ocasiones

de engañar con alhagos sus pasiones:

mas no vn hermano, que entre sus desvelos

alhagos no halla en que engañar sus zelos.

Enfin, anoche à Celia (ya lo visteis)

lleuè a vna casa (vos testigo fuisteis)

pues oy della ha saltado (ay enemiga!)

diziendo que iba à ver à cierta amiga,

y boluiendo por ella,

no estaua de visita ya con ella.

La amiga, pues, turbada

dixo, que de su casa disfrazada

saliò, porque la dixo ser su intento

el irme à ver à mi al retraimiento,

y que importaua mucho sola fuese,

porque al verla, de mi nadie supiese.

Direis que esta desdicha en que ha tocado

à Cesar? pues del nace mi cuidado:

quando en la guerra yo de paz gozaua,

el dueño de la casa en que oy estaua,

me escriuiò ^{que} de la muerte,
que a vuestro primo diò Cesar (ò fuerte
dolor!) por ella fue, y yo, ^{que} he inferido
que auiendo ayer (ay Dios!) Cesar venido,
y oy mi hermana faltado,

^{no} le dè aquella causa este cuydado:
y assi, pues a vos ^{en} en esto alcança.
vn enojo vengança,

y en mi ^{mi} desagrauio,
cuerdo sollicitad, è inquirid sabio
donde està, deudos tiene, amigos tiene,
y buscarle entre todos nos conuiene:
que yo desesperado,

ya que tan claramente aqui os he hablado,
me voy huyendo, porque en tanto abismo
aun yo tengo verguença de mi mismo. *Vase.*

d. Iuan. Esperad, que no tengo de dexaros
ir solo, y es preciso acompañaros;
cerrad, ola, esta puerta,
y hasta que buelua yo, a nadie esté abierta. *Vase.*

el. Avrà, Cielos, mas desdichas:
avrà, Cielos, mas temores,
que en mi agrauio se conjuren;
que en mi daño se conuocquen?
què he de hazer aqui?

Salen medio vestidas Lisarda, y Beatriz.

Lisard. Què dizes.

Beatriz. Beat. Digo lo que oyes:

Lis. Don Iuan ha buuelto à salir
de casa à la media noche:

Beat. Si señora. Cel. Mas què dudo
estas ciegas confusiones?
fino: mas ay de mi!

Lisard. Aguarda. *Repara en Celia.*

Beat. Pues que ay, que assi te alborote:

Lis. Quien eres? Cel. Vna muger.

Lis. A quien buscas aqui?

Celia. A vn hombre.

Lisard. Descubrete.

Cel. No harè. Beat. Esta. *Dá voces.*

es sin duda. Lis. No des voces:

Beat. La que me hurtò mi vestido.

Lis. Huyendo de mi, se esconde.

Beat. No entres allà, sin llamar
gente. Lis. Què poco conoces
de zelos! toma esta luz,
donde ay zelos, no ay temores.

Entranse las dos tras Celia, y sale

Don Cesar.

Ces. Yà que tan quieta la casa,
ruido ninguno se oye,
saldre, pues que tengo llave
con que abrir, para ir adonde:
repare el daño de Celia,
que escuchè: agora estais torpes,
pies: mirad, que las desdichas
tienen passos de ladrones.
La puèrta hallè ya: a Dios, pues,
infelizes confusiones
de vn desdichado: ay Lisarda,
goza feliz tus amores,

fin

sin verlo yo.

Al abrir la puerta Don Cesar, entra
Don Iuan.

d. Iuan. Quien va allà?

Ces. Ay de mí! d. Iuan. Quien es?

Cesar. Vn hombre.

d. Iuan. Qué hombre en esta casa?

Cesar. Vno,

que si el Mundo se le opone,
ha de salir, sin que nadie
le conozca, ni lo estorue.

d. Iu. Si hiziera, à no ser yo quien
à estoruarlo se dispone.

Buelue à salir Celia, y Lisarda,
tràs ella.

Lisard. Tengo de verte la cara.

Cel. No has is, aunq̃ à esso te arrojes.

Lis. y d. Iu. Como has de estoruarlos
Cesar y Celia. Así.

Mata Celia la luz, y sacan Don Cesar,
y Don Iuan la espada, y riñen.

Beat. dent. Ruido de espadas se oye.

Cesar. Alborotada la casa

està, bueluo à entrarme donde
no me vean. Lisard. Ola, luzes.

Cel. El mismo secreto logre,
elcondiendome en él. d. Iu. No
te siguen mis pies veloces,
por no dexar esta puerta.

Lisard. Porque la puerta no tomes,
della no me he de apartar.

d. Iu. Traed luzes. Lis. Nadie me oye?

Ces. Quien va? Cel. Cesar?

Entranse Lisarda, y Don Iuan por las
puertas de los lados, y Don Cesar,
y Celia por la de la escalera.

Cesar. Entra, Celia,
y en la escalera te esconde.

IORNADA TERCERA

Sale Cesar de la escalera, como a
la Iornada Segunda, y saca a Celia
desmayada.

Ces. Apenas, sin reparar
mis deldichas en la ociosa
murmuracion del que diga
que no està bien à la honra
de Celia auerse ocultado,
irè passando por todas
estas calumnias injustas,
atento à su vida sola.
Desmayada, ò muerta, en fin;
ha estado apenas vn hora;
y aunque rendida, yà al fusto
de que à su hermano le oyga,
que la ha de dar muerte, yà
à la passion rigurosa

de veriz en agena casa,
donde sus peligros nota;
yà mirar què medio pueda à
darme mis ansias dudosas.
Llamar à quien con piedad
la vida à Celia socorra,
no es posible: pues dexarla
morir sin remedio, y sola,
serà crueldad, si de quantos
oyeren despues mi historia,
alguno ha de auer, que diga
què tuve que hazer, no elconda
su ingenio, sino anticipe
el consejo à la congoxa.
Irme, y dexarla, es baxeza,
y mas auiendo ella propria
venido à darme la vida;
declararme, es accion loca.
Si à darme la libertad
has venido, ò Celia hermosa,
como eres, tu misma, como

César ⁺ Celis

Celis 'Ryo Soy

César pues aquí te escondes

aunque sea indigna acción

de una mujer de suposición

Celis Salveo aora mi vida

gracias lo quien lo notes

Ostáner que es esto

Castañón que auzedido

Lisar tu Conel dunudo atoque

D^{na} Ju tu Peñda amasoras

Lisar abriendo la guerra aun

buena derecha alallado

para salvar tus traiciones

prostandote primero

paraqueyo no me enof

D^{na} Ju buena di culpa buscando

Lisar Si tienes aquí rudamás

que buscar fuera

D^{na} Ju lo donde

Lisarda En mi quarto

D^{na} Juan si me hecharas

la Culpa de tus errores

fuera bueno

Lisar pues quea Pito

D^{na} Ju Salir de este quarto

Escondense

Salen Condezas
Ostáner y Castañón

Hombres

En Sombre

César donde era el ombre que dizez
Don Ju la mujer que dizez donde

César aqui estaua

Don Ju aqui tenía

César que dique a del

Don Ju no des fizes

que la lleque a embestarte

agora estas a embenciones

para que lo divertido

enbucarla que rigores

supar ayadado aque

deli era el traidor

César no tomes

esa disculpa que lo

sequeas sin pido en los golpes

para poder escapar la

Don Ju lo eñido con su ombre

César lo seablado con una dimal

Don Ju Pues donde es

César di tu donde

Don Ju no sepero aqui sea Gaucan

decha mis pretensiones

flandes ai donde se suyendo

tu engaños tu traiciones

César tambien Don Juan ai conuenos

donde puerto mionor tome

Don Ju lo eñido mis de engañoy

César y lo se visto tu rigores

Jbyu Contratepuy En tu quarto
 Lian y Qual tuyo te veose
 In sua que mañana abra disculpa
 que mis Bodas desconformen
 que por tu onor callare
 Lian yo dire auengans a Noz
 donsu que de dichas
 Lian que pesas y
 Jbyu que penas
 Lian que con fusiones

I
 I
 I

Jazat

Lerax = Al penas con Repaxar
fmi. dexdicha en la orzosa
Procuracion del Sedija
Cno esta bien ala honra
De Zela a bene ocultas
Pasando
Zerrey por todas
estas calumnias Infurias
atento ajuada sola ^{††}
n²

Quando vendida ya alivro
 Deque asu hermano leiga
 Dequela adre dar la muerte
 Talapasion Viguro
 De verse en la Pena Baja
 donde sus peligros nota
 Desmayada o muerta en fin
 acaido apenas pñora
 Tan salgo a Mirielaire
 En su sentido latoma
 llamar a quien Conpiedad
 la vida acelia socorra
 no es porible pues dexarla
 morir sin remedio q sola
 Sera Grueldad iddequantoy
 yeren despues mi Isborial
 Orme deparlaes Pasera
 mas quiendo ellapropia
 Venido adarmela ~~libertad~~
 Declararme es accion loca
 Si adarmela libertad
 as Venido alia ermoial
 Comd eres tumisma Coms
 La quemela quita aora
 En quien allare Bonvels
 moja Unaparrona sola
 mepuedo far beatrix
 En quien mi pena amorosa
 alio favor de alaron

30
mns dadivas Senerosaj
Valer la podra que en fin
qualquier mujer espiadora
joela que esta a flordia
El mejor ^{remedio} ~~medico~~ es otra
Terre lo agierte a ella quiero
Declararme Naunquempaga
a Virgo todo el secreto
aque may Virgo que aora
se ude estar en tonres sea
Leal ami pena o traidora
este medio elijo pues
no medan otro en que escosa
Apui declarado el dia
Viene en brazos de la aurora
a bucar boy su remedio
La bueluo, alia perdona

#

que n
a quie
as a v
e pue
n quie
allò fa
is da
alerla
ualqui
de la
l mej
erre,
eclar
rielg
que n
uede
cal a n
este m
lo me
y pues
viene
a busc
ya bu
xala se
A y d
es el q
pues a
le nie
sin vid
oda v
a quie
en ay
Cesar
fuera
el Roy
que m
Cesar
hase i
pues e
con ta

que me la quita aora,
 ¿quien hallarè consuelo?
 ¿as à vna persona sola
 se puedo fiar, Beatriz,
 ¿quien mi pena amorosa
 allò fauor, ò le hallaron
 vis dadinas generosas:
 ¿alerla podrá, que en fin
 qualquier muger es piadosa,
 de la que estè affigida
 el mejor Medico es otra:
 erre, ò acierte, à ella quiero
 declararame, que aunque ponga
 riesgo todo el secreto,
 ¿què mas riesgo, que aora,
 puede estar entonces? haga
 tal a mi pena traidora:
 este medio elijo, pues
 no me dån otro que escoja,
 y pues declarando el dia
 viene en brazos de la Aurora,
 à buscar voy vn remedio,
 ya bueluo, Celia, perdona
exala sentada, vase, y buelue ella en si
 A y de mi mi proprio aliento
 es el que oy mas me ahoga;
 pues aun para respirar
 le niega al pecho la boca:
 sin vida estoy, y con alma
 toda viua, y muerta toda,
 à quien dieron sus desdichas
 en ayre a beber ponçõna:
 Cesar, si acaso: què es esto?
 fuera del tabique, y sola
 estoy, sin hablar con nadie,
 que me escuche, y me responda:
 Cesar? Cesar? me ha dexado,
 hase ido, es cierta cosa;
 pues èl de aquí no saliera
 con tal riesgo su persona,

sino para irse: què dudan
 mis desdichas, ò què ignoran?
 pues dos vezes seràn ciertas,
 por ser desdichas, y proprias.
 Ay ingrato, que primero,
 que a mi, tu en saluo te pongas?
 què he de hazer? si hablo à Lisarda,
 estando de mi zelosa,
 es error: si a Don Iuan hablo,
 siendo Don Iuan quien oy toma:
 à cargo el honor de Felix,
 es auenturarme loca:
 solo à Don Diego pudiera
 dezir menos temerosa
 todo el suceso, que al fin
 es noble, y solo à la sombra
 de las canas el honor
 seguramente reposa.
 Esto es, si no lo mejor,
 lo menos malo, aunque agora
 executarse no pueda,
 porque ya vna puerta, y otra
 de Lisarda, y de Don Iuan
 abren, otra vez me esconda:
 este sepulcro, què yo
 al rigor de mis congojas,
 como gusano de seda,
 fabrique para mi propria.
*Entra se en la escalera, y salen Lisarda,
 y Beatriz. D. Iuan, y Caspão, por las
 puertas de los lados.*
 Lis. Mira si està ya vestido
 mi padre: triste coidado:
 d. Iu. Mira si està le uantado
 Don Diego: pierdo el sentido:
 Beat. En su aposento ay ruido.
 Casp. Ruido en su quarto senti.
 Lis. Contarèle lo que vi.
 d. Iu. Sin declararle por què,
 licencia le pedirè.
 Lis. Es Don Iuan:

450

El Escondido, y la Tapada,

d. Iuan. Lisard? Lisard. Si.
d. Iuan. Què es esto? tan desvelada
te tiene aquel emboçado?
Lis. Tan necio a rite ha dexado
aquella dama tapada?
d. Iuan. Que a estas horas levantada
estas? Lis. Que me hables alsir
d. Iuan. Yo digo lo que yo vi.
Lis. Yo digo lo que vi yo.
d. Iuan. Y esto no es mentira? Lis. No,
pero essotro es verdad. d. Iuan. Si.
Lis. Mira no me hagas, Don Iuan,
perder el juicio, por Dios.
d. Iuan. Perderèmosle los dos,
si en esto tus cosas dan
Lisard. Pues què presentes estàn
solo los que han entendido
todo lo que ha sucedido,
hablemos con mas acuerdo.
d. Iuan. Como è de hablar, quado pierdo
de imaginarlo el sentido?
Lis. Pues què viste?
d. Iuan. Vn hombre vi,
que deste quarto salia,
y con vn llave abria.
Lis. Pues escucha agora. d. Iuan. Di.
Lis. Si ayer, Don Iuan, vine aqui,
què tiempo tuve, Don Iuan,
para dar à esse galán
llave del quarto? no vès
quanto mejor pensar es,
que son ladrones, que estàn
mas hechos à esos excessos?
d. Iuan. No son en las ocasiones
tan valientes los ladrones.
Lis. Valientes hazen successos,
y ayuda tambien à esos
discursos auer auido
vn hurto, si ya no ha sido,
que quieres dezir tambien,

que mi galán era quien
hurtò à Beatriz el vestido.
Beatriz. Y nueuo.
Lisard. Mas fundamente
huviera en lo que vi aqui.
d. Iuan. Què viste?
Lisard. Vna muger vi
recogida en tu aposento.
d. Iuan. Fuera tal mi atreuimiento,
que yo à tu casa traxera
muger la noche primera
que era huésped.
Lisard. Quien le tiene
tal, que à media noche viene,
tenerle en todo pudiera.
d. Iuan. Si de vna à otra que xa pass
ambas las he de amparar:
què aua de ir à buicar,
si estava mi dama en casa?
Luego en suerte tan escasa
bien claro te dà à entender
el que yo tuve que hazer
otra cosa, ò que no ha sido
mi dama la que he escondido,
pues que fuera la iva à ver,
fino soy tan infeliz,
y tengo tan mala fama,
que presumas, que mi dama
le hurtò el vestido à Beatriz.
Beatriz. Y sin ponerle.
Lisard. Vn matiz
viste con igual porfia
tu quexa, y la mia este dia,
porque aya quien arguya,
para creida la tuya,
para dudada la mia.
d. Iuan. Porque no tiene en la ira
tan grande facilidad
ei dezir vna verdad,
como oir vna vna mentira:

uera de que si se mira
 qual la quexa al dolor,
 un en lo igual es mayor
 a mia, y apurar es justo,
 que la taya toca al gusto,
 ifarda, y lamia al honor.
 Bien sabe mi vanidad,
 ue de tal hombre no sè.
 Verdad quanto dixè fue.
 Sarà de otra calidad
 i verdad de mi verdad.
 Si, que en mi duda el honor.
 En mi acredita el valor.
 Yo sè q vn hõbre he encõtrado.
 Yo que vna tapada he hablado.

sale Don Diego.

Què es esto?
 dos. Nada, señor.
 Tan presto los dos. (ay Dios!)
 cuantados? Don Iuan, pues
 an mal hospenage es.
 esta casa para vos,
 y aun para ti, que los dos
 estais à esta hora vestidos?
 Disimulen mis tentidos:
 no miras que delveidos
 mal amorosos cuydados
 consienten ojos dormidos?
 Si à mi me estuviera bien,
 a misma respuesta dièra.
 O quien creerla pudiera!
 O quien no dudarla, quien!
 La disculpa està muy bien
 undada, y porque veais
 i en obligacion me estais,
 para sacar madrugue
 na licencia, con que
 y desposaros podais,
 le las amonestaciones.
 upliendo la dilacion.

d. Iuan. Yo estimo, como es razon,
 las muchas obligaciones
 en que cada dia me pones;
 pero basta auer traído
 la dispensa, que ha suplido
 el parentesco, y no es bien
 hazer dispensar tambien
 el tiempo que.

Lisard. Y yo te pido,
 que lo dilates, señor,
 todo quanto tu pa lieres.

Dieg. Si esto pides, y esto quieres,
 aun nunca serà mejor;
 pero pareceme error
 madrugar para tan vana,
 tan inuutil, tan liuiana
 pretension; y en fin, si no
 quereis oy casaros, yo
 quiza no querrè mañana.

d. Iu. Yo, señor, siempre.

Lisard. Ay de mi!

d. Iuan. Me tendrè por muy dichoso
 en ser de mi prima esposo,
 escusarte pretendi
 nueuos cuydados, y a si.

Dieg. Claro està, que no avrà sido
 otra la causa que ha auido,
 porque (aqui para los dos) *Ap.*
 ni me la dixerais vos,
 no, ni yo la huviera oido. *Vase.*

Lis. Bien ves quan necio has estado.

d. Iuan. His tu acaso, por tu vida,
 estado mas entendido?

Lis. Si, pues he disimulado
 tanta parte a mi cuidado.

d. Iuan. Yo no sè disimular
 à mi costa mi pesar;
 y hasta que sepa despues
 quien el emboçado es,
 no me tengo de casar. *Vase.*

Vase Don Juan.

Lis. Cielos, avrâ sufrimiento
para tanta sinrazon?
sospechas en mi opinion?
en mi fec desluzimiento?
quando mi honor siembre atento
à su vanidad ha sido
risko del Mar combatido,
roble del viento azotado,
donde vno, y otro cuidado
se quedaron con el ruido:
Digalo aquel que sitiada
por agua, y viento movida,
de lagrimas combatida,
de suspiros asfaltada,
en vano solicitada
la admitió sin titubear,
que al temer, y al suspirar;
no la hizieron movimiento,
ni las rafagas del viento,
ni las ondas de la Mar.

Beat. Sentir, señora, es error,
las cosas con tanto estremo.

Lis. A nadie mas, que à mi, temo.

Beat. Entra en este tocador
à adrezarte, que es mejor,
que yâ de ir à Milla es hora.

Lis. Poco gusto tengo aora
de tocarme, asî me irè,
dame tu el manto, porque
no he de ir tarde asî. *Bea.* Señora,
el manto està aqui, que yo
limpiandole aora estàua.

Lis. Ponle, y ponte el tuyo, acaba;
y llama à Otañez. Quien viò
mas pesares: En mi hallò
entrada indicio tan graue!
mas ay, que no ay quien se alabe
de que se librò à esta ofensa,
donde es vicio que se piensa

mas, que virtud que se sabe?

Hombre en mi casa escondido
que pudo dar tal cuidado?

*Tiene puesto el manto, sentase en
silla, quedase suspensa, y sale*

Don Cesar.

Ces. Ocasión de hablar no he hallado
à Beatriz; pero harto ha sido
no ser de nadie sentido,
y bueluo (ay Dios!) porque no
à Celia, que aqui quedò
desmayada, hallen aqui:
todavía estàs asî,
mi bien?

Lis. Quien me habla asî? *Ces.* Yo

Lis. Pues tu, Don Cesar?

Cesar. Què azar!

Lis. En mi casa? *Ces.* Què temo

Lis. En mi quarto?

Cesar. Què rigor!

Lis. Responde.

Cesar. No acierto à hablar,
porque elado. *Lis.* Què pesar!

Cesar. El labio. *Lis.* Què sinrazon

Cesar. Enmudece. *Lis.* Què traici

Cesar. Y al verte.

Lis. Què atreuimiento!

Cesar. Le falta aliento al aliento,
y razon à la razon.

Lis. Como, di, el rostro encubier
tuviste (ay Cielos!) tuviste
quando la vida me diste,
y no aora que me has muerto?
erradas, Cesar, aduerto
tus acciones, por indicios
de trocados exercicios;
pues hazen tu voz, tus labios
cara à cara los agravios,
pero no los beneficios.
Si quando mas me adoraste,

fabe?
condid
do?
tafe en
a, y sale
he hal
a sido
orque no
ò
is:
Ces. Yo
è temo
e
lar,
pefar?
sinrazo
è traici
liento,
cubier
viste
,
uerto?
ios
labios
s,
rafle,

de mi mas dexado fuisse;
si del todo me perdiste,
quando à mi hermano mataste:
baste yà, Don Cesar, baste
la porfia, que esta fue:
tu estrella, ya me casè,
ya no te queda esperança:
si no vienes por vengança,
di, por què vienes? por què?
Hable tu temeridad.
f. Como la he de responder?
pues quando yo quiera hazer
virtud la necesidad,
echando à su voluntad:
la culpa, para mouerla,
Celia, pues no llevo à verla:
cobrada al desmayo, està,
sin duda, oyendome yà:
ò què tyrana es mi estrella!
Lisard. Què dizes?
Cesar. Si yo supiera
dezir à lo que he venido,
mi discurso enmudecido,
què buen retorico fuera!
solamente confide:
pues que yo mismo lo ignoro,
pues no lo digo, y lo lloro,
que vendrè en mal tan fevero;
ò a viuir con lo que quiero,
ò à morir con lo que adoro.
Si està en esta casa el bien
que yo adorè, y yo perdi.
f. Cesar, no me hables así,
que ya no es justo, ni es bien:
cobarde la voz detèn,
y dime si anoche fuisse
el que a esta casa veniste
à darme la muerte. Ces. No.
Lis. Pues dete dos vidas yo,
por vna que tu me diste:

Part. 7.

Vete yà de aqui, porque
si mi padre, ò si mi primo,
à quien como esposo estimo,
ya vno, ò ya otro te vè,
es fuerça que yo les dè
satisfacion.
Cesar. Que esto aya! Ap.
parad, desdichas, a raya.
Lis. Vete antes que a verte lleguen.
Cesar. Quien creerà q ya me rueguè
que me vaya, y no me vaya?
pues no he de dexar en tal Ap.
peligro à Celia.

Sale Beatriz alborotada.

Beatr. Ay sehora,
esto tenemos agora?
Lis. Què ay, Beatriz, es otro mal?
Beat. Pendencia ay en el portal,
y en las voces, y el rumor
es. Lisard. Quien?
Beat. Don Iuan mi sehor,
con vn hombre que ha encontrado
en la calle.

Cesar. Mi cuidado. Apart.
siempre viene à ter mayor.

Lis. Ay de mi: si vèe salir
de aqui à Don Cesar Don Iuan,
à evidencias pasaràn
sus sospechas: pues dezir
que el se ha atreuido à venir,
sin mí, a estar aqui conmigo,
haziendo a mi honor testigo,
otra sospecha es cruel,
pues no se vinièra el
en casa de su enemigo,
a no tener ocasion
mayor, que à esto le obligara.

Cesar. Dexame salir.

Lisard. Repara
que estoy en gran confusion;

No

mi

554

El Escondido, y la Tapada,

mi opinion por mi opinion
oy auenturar intento,
lleuale tu a tu aposento.
Cesar. Mas seguro aqui estarè;
dexame aqui.
Lisard. Para què
què esto es publico à mi intento.
Ces. Si le descubro el secreto, *Ap.*
no sè despues lo que harà
por librarle; y pues està
libre Celia deste aprieto,
callarle quiero, enefecto.
Beatr. Yà sube por la escalera
Don Iuan, con otros.
Lisard. Què espera
tu vida? escondete, pues,
por mi honor, hasta despues.
Cesar. Solo, por tu honor lo hiziera.
Vase con Beatriz Don Cesar, y salen
Otañez, y Castaño, que traen
agarrado à Mosquito,
y D. Iuan.
d.Iu. Traedle los dos dessa fuerte,
hasta que en este aposento
diga donde està su amo.
Mosq. Seame testigo el Cielo
de que se han hecho justicias
sin vara, y sin mandamiento,
como me pueden prender
vuestras mercedes?
Lisard. Què es esto?
Mosq. Dos Alguaziles, señora,
porfian, a lo que entiendo,
por no dezir que hazen punta,
pues à estocadas me han muerto,
en traerme aqui, sin saber
por què.
Lisard. Ay de mi! ya sospecho *Ap.*
la causa: aqueste es criado
de Celar, quando aqui dentro

entrò, se quedò en la calle;
adonde le conocieron.
d.Iu. Yo te dirè lo que ha sido:
este hombre que traemos
es de Don Cesar criado.
Lis. Bien discurri yo en lo cierto:
d.Iu. Passaua por esta calle
mirando, y reconociendo
esta casa; y es sin duda,
que estando aqui de secreto
Cesar, y auiendo sabido
que yo le busco resuelto;
embía à saber mi casa
para matarme, y yo quiero
que este criado me diga
donde està su amo.
Lisard. Oy muero, *Apart.*
si èl lo dize.
d.Iuan. Porque yo
madrugue, y mate primero:
metile en este portal,
donde amenazas, y ruegos
no han torcido su lealtad;
y así, por fuerza pretendo
que me lo diga, pues oy
he de matarle, si luego
no dize donde està Cesar.
Mosq. Yo lo dixera bien presto;
si no me huvieran traído
donde èl mismo me està oyendo.
d.Iuan. Donde està tu amor dilo,
Mosquit. Si dirè.
Lisard. Valgame el Cielo!
oy acabara mi vida,
si dize que està aqui dentro.
Mosq. No està muy lexos de aqui,
y es verdad. *Apart.*
Lisard. Ay de mi! *Apart.*
d.Iuan. Ea, presto,
dilo, pues. **Mosq.** En Portugal

entretenido le dexo
en ver vnos folijones,
que le dãn mucho contento.

d. Iu. Si yo sè que està en Madrid,
y que ha venido encubierto
tres dias ha, que se aped
en vna posada, y luego
sè que Celia està con èl,
como sollicitas, necio,
encubrirlo! *Mosq.* Pues ay mas
de que me dèn vn tormento!
Quien querrà hazerse verdugo,
ya que lo demàs se han han hecho,
sin mas titulos. *d. Iu.* Yo sè
lo que se ha de hazer en esto:
palabra a Felix he dado,
que en publico, ni en secreto
no harè diligencia alguna,
sin darle cuenta primero,
como mas interessado
en la vengança que emprendo:
y assi, me importa auisarle
de que a este criado tengo
en mi poder: y entretanto
que aqui con Don Felix buelga
que en vn coche serà facil,
quedarà en este aposento,
ò retrete, que al fin es
mas recogido, y secreto,
pues que solo tien e passo
à mi quarto; y assi, cierrro,
porque hasta hablar à mi amigo,
el lance apurar no puedo.

Lis. Quiera el Cielo que se vaya,
porque pueda en este tiempo
echar à Cesar de casa.

Don Iuan, en todo obedezco.

I. Juan. Dexadle solo los dos,
y a que nadie salga atentos,
no os quiteis desse portal.

Cas. En èl, señor, estaremos,
para que ningun o entre,
ni el vergante salga. *Mosq.* Quedo:
que prender pueden vstede,
mas no hablar mal, Canalleros.

d. Iu. Que si la verdad no dizes,
moriràs; solo te dexo
à que pienses la mayor,
acontejate ati mismo,
ò el secreto descubrir,
ò dar la vida à este azero.

Vanse todos, cerrando puertas.

Mosq. Dar à este azero la vida,
ò descubrir el secreto
y aconsejate contigo:
aqueste es, viuen los Cielos,
vn lance muy apretado,
pero què dudo, ni temo,
si la carcel donde estoy,
es la misma que le dieron
à mi amo sus desdichas:
y que èl lo sabe ya, es cierto:
pues esperando estará
la diligencia que dexo
hecha para auenturarle
à salir, llamarle quiero:
ha de la escalera: bien
puedes salir sin rezelo,
que yo solo estoy aqui,
porque no es nadie mi miedo.

*Sale Celia rapada por la puerta
de la escalera.*

Cel. Fuerça es abrir, porque no
dè mas golpes este necio,
y porque razon me falta.

Mosq. Señor, pues què ha sido esto:
has hurtado otro vestido
para salir encubierto
como yo: has hecho muy bien,
que viue aqui vn señor Viejo,

Nn 2.

que.

556

El Escondido, y la Tapada,

que anda ficando mugeres
con grandissimo respeto,
ni vna mano me tomò:
pero las burlas dexèmos,
has sabido lo que passa?
habla, viue Dios, què es esto?

Celia. Ay de mí!

Mosquit. La voz tambien
has hurtado, à lo que entiendo,
con el vestido: has estado
acaso en muda este tiempo?
porquè yo te dexè baxo,
y riple, señor, te encuentros
Mas quanto vâ que Lisarda
agradecida à aquel tiempo
que la quisiste, te ha dado.

Cel. Calla, que aqueſſo me ha muerto.

Mosq. Santo Dios, muger es esta!
yo mil vezes he oido vn cuento
de vna Monja, à quien ſaliò
vna escupidura, haziendo
vna fuerça, y que de Monja
quedò Monjo en vn momento:
pero de vn galan hazerſe
vna dama, no me acuerdo
auerlo viſto en mi vida.

Cel. Calla, ſino quieres, necio,
que te dè muerte mi rabia.

Mosq. Celia? *Cel.* Si.

Mosq. Pues què es aqueſto?

Cel. Es auer venido a ver,
de mi honor, y vida al rieſgo,
la mayor traicion de vn hombre,
harto aſi te lo encarezco.
Cesar, à quien vine a dar
la vida, en pago me ha muerto,
que ſabiendo que yo eſtaua
en tan riguroſo aprieto,
me dexo, por declararse
con Liſarda, donde (ay Cielos!)

le oi dezir, que era ſu amor
el que le traxo à eſte pueſto:
ſalir quieſe, quando eì
las gentes que te traxeron;
y diſſimulé, à peſar
de mi amor, y de mis zelos,
haſta que tu me llamaste.

Mosq. Y mi amo?

Celia. Eſtarà à eſte tiempo
dando quexas a Liſarda.

Mosq. De què?

Cel. De ſu caſamiento:
mis porque no ſe dilaten
los inconuenientes nueſtros,
he de dezir la verdad
à voces, porque con eſto,
deſengañado Don Juan
de ſus bien fundados zelos,
y aſſegurada Liſarda,
los muerde Ceſar mas preſto.

Mosq. Ahora de zelos te acuerdas,
ni de amor: quando tenemos
mas coſas a que acudir,
que agentes con muchos pleyto.

Celia. Pues dime tu, como fue
el venir tu aqui?

Mosquit. Encubierto
ſali de aqui, à Don Rodrigo;
de Ceſar amigo, y deudo,
auisè de todo el caſo,
porque vinièſſe reſuelto
à guardarle las eſpaldas
eſta noche, eì para hazerlo,
me dixo, que le enſeñaſſe
la caſa en que eſtaua, pero
que no paſaſſemos juntos
por ella los dos: con eſto
venimos por las dos ceras,
y yo quedeme la viendo,
porque eì reparara en ella,

De Don Pedro Calderon de la Barca

557

pasò adelante : a este tiempo
Don Iuan venia à su casa,
conocióme, y muy soberbio
en su portal me metió,
negar quise, y en efecto,
él, y todos sus criados
à esta parte me traxeron,
donde pensè que él estaua
todavía, y donde al juego
desta escajera he jugado,
mece ruin, y saca bueno.

Celia. Y que hemos de hazer aora
los dos aqui?

Mosq. Qué se de esso?

Celia. Antes que mi hermano venga,
llamar à esta puerta quiero,
y descubrirme à Lisarda
de vna vez, porque Don Diego
en casa no està à estas horas,
que Lisarda, por lo menos,
es muger noble, y será
piadosa. *Mosq.* Y es lo mas cierto?

Celia. A la puerta, y responde
Beatriz.

Beat. Mosquito, no puedo abrirte,
sabe Dios si lo deseo,
porque se lleuò Don Iuan
la llave, mas lo que puedo
assegurarte es, que Cesar,
que aora està en mi aposento
con mi ama hablando, no quiere
irse, dexandose dentro.

Mosq. Esta es Beatriz, la criada
de Lisarda.

Celia. Nada, Cielos,
he de escuchar, y he de ver,
que no sea otro tormento!

Mosq. Mira si puedes abrirme,
que estoy con piedra, sospacho,
pues es el abrirme cura.

Beat. Ya te he dicho que no puedo,
mucho me pesa de verte
en tan riguroso apricto,
pero no puedo llorar.

Mosq. Y yo, picara, lo creo,
porque yo soy vn pobrete,
à quien de lastima vn tiempo
quisiste. *Beat.* A esso respondiera,
pero no me toca hazerlo
à quien encerrado garla.

Celia. Cerrò el passo à mi remedio
lleuarse Don Iuan la llave,
y abriòle à mi sentimiento!

Beat. Encomiendate, Mosquito,
à Dios, que Don Iuan ha buelto
con aquel amigo suyo
que le buscò anoche.

Celia. Cielos,
mi hermano es.

Mosquit. Aqui, señora,
lo mejor es escondernos,
vivamos vn rato mas,
mientras buscan el secreto!

Celia. Dizes bien : mas ay de mí
que tropezando, y cayendo
voy. *Mosq.* Cerrarè yo la trampa,
pues que no llegas à tiempo.

Celia. Hombre ruin, en fin.

*Cae Celia, entrase Mosquito, dexandola
fuera, y salen Don Iuan,
y Don Felix.*

Don Iuan. Aqui,
como os he dicho, le tengo
encerrado.

Felix. Pues cerrad
la puerta aora por dentro,
y quedèmonos con él
solo, que viuen los Cielos,
que ha de dezir de su amor
ò hemos de dexarle muerto!

558

El Escondido, y la Tapada,

d. Ju. Yà veis el riesgo en que estais,

hidalgo: pero què es esto?

donde vn criado dexè,

tapada vna dama encuentros?

Fel. No me dixisteis, que estaua

cerrado en vn aposento

el criado, y que no auia

por donde salir? *d. Juan.* Y es cierto.

Fel. No mucho, pues èl se ha ido,

y vna dama es la que vemos.

d. Ju. Viue el Cielo, que la llaue

lleuè conmigo.

Felix. Apurèmos

de vna vez el defengaño.

Don Felix se queda junto à la puerta,

y llega Don Juan à hablar à Celia.

d. Juan. Señora, aunque es el respeto,

alma de vn noble, tal vez

rompe à las leyes el fuero,

la necesidad.

Yo he venido à buscaros,

D. Juan porque me importa mucho hablaros,

entrando en esta casa, vi que auia

en este quarto vn hombre, y del salia:

presumiendo que fuera algun criado

vuestro, le preguntè por vos, turbado

me diò el tal: aqui vendrà al momento,

si le auéis de esperar, à este aposento

entradi; dexòme en èl, y por defuera

boluìd à cerrar la puerta, de manera

que la llaue què èl tuvo, acaso hà sido

causa de quedar yo, y auèrse èl ido:

con que respuesta he dado

al como estoy aqui, y èl ha faltado:

quien soy, y a lo que vengo,

no lo puedo dezir.

d. Juan. Pues de esto tengo

màs deseo, y es tanto,

que nõ hè de ir à buscarle, aunque he sabido

que de esta no puede auer salido;

Celia. Ay triste!

Apart.

d. Juan. Oy es fuerza conocèros,

saber como estais aqui,

con què fin, ò con què intento,

que me costais dos pesares

yà, si sois la que sospecho,

y he de saber de vn criado

que aqui quedò, què le ha hecho

como se fue, y vos entrasteis:

descubrios, ò grosero

me hareis ser con vos. *Celia.* Ha

yà no puedo deteneros,

señor Don Juan, y advertid,

que me debeis mas respeto

por quien sois, y por quien soy.

d. Ju. Ni os conozco, ni os entien

quien sois? como estais aqui?

donde el criado? què es esto?

Celia. Tres cosas me preguntais,

y a dos he de responderos.

Señor Don Juan advertid que me debeis mas respeto por quien sois y por quien soy

De Don Pedro Calderon de la Barca.

559

y así, quitad el manto
del rostro. *Cel.* Ved; Don Iuan.

d. Iu. Quitad el velo.

Celia. Lo que hazeis, que soy yo. *Descubresc.*

d. Iuan. Valgame el Cielo!

Cel. Para hazeros oy dueño

de mi honor os busqué, de aqueste empeño
me sacad, que ya veis que si hò venido
aquí, solo en confiança vuestra ha sido,
nada dezir os quiero,
mi hermano es, muger yo, y vos Cauallero.

d. Iuan. Cielos, en que me miró!

Felix. Nuevo semblante ya en D. Iuan admiro,
quien será esta embogada,
que le assombra tapada, y destapada?

Iuan. Qué debo yo hazer aquí

ni vos lo podeis saber.

en tan fiera, en tan tyrana
ocasion como me vi?

Ap. *Felix.* No soy vuestro amigo?

Celia, de Felix hermana;
viene a valerse de mi;

d. Iuan. Si.

Felix. Y no soy noble?

Felix, buscando a vn traidor,
para alentar con valor

d. Iuan. Tambien.

Fel. Pues fíaos, Don Iuan, de mí.

su vengança, y mi vengança;
puso en mi la confiança

Cel. Don Iuan, mirad que no es bien
que yo. *Aparte a él.*

Denro Don Diego.

de su vida, y de su honor.

d. Diego. Grande confusion ha sido
la que oy en vos ha infundido
esta dama.

d. Diego. Abrid, Don Iuan, aquí.

d. Iuan. Este es Don Diego.

d. Diego. Abrid, pues.

Iuan. Si lo es,

d. Iuan. Fuerça es preguntar quien es

y tan grande, que despues
de averla vos preuenido,
la queis de hallar, os prometo;
mayor, que la imaginais,
porque no cabe en conceto
humano lo que mirais,
que solo cabe en su efeto.

esta dama; y si la mira
Lisarda, hará su mentira
verdad; con esto despues,
si satisfacerla quiero
con dezir quien es, oy muero;
que está su hermano delante,
serè, por ser buen amante,
aora mal Cauallero.

Felix. Pueda yo, Don Iuan, tener
parte en tal pena, por ver
si en ella os puedo servir.

Y así, nadie la ha de ver;
Don Felix, esta muger
he de encubrir de Lisarda;
que este aposento la guarda

d. Iu. Ni yo os lo puedo dezir,

Nn 4

560

El Escondido, y la Tapada,

à nadie deis a entender:
entraos, mi señora, à.
Cel. Duélase el Cielo de mi. *Entrafe.*
Fel. Quereis que entre à estarme ya,
con ella?
d. Juan. No, por Dios, no,
Don Felix.
d. Dieg. No, abris aqui?
d. Juan. Yà està abierto.
Sale Don Dieg, y criados.
d. Dieg. Què es aquesto
Don Juan, què, toda via andas
lleno de locos discursos?
de imaginaciones varias?
donde està aqueste criado?
d. Juan. Señor, quando le buscaua
aqui, se auia ya salido,
con alguna llave falsa.
d. Dieg. Tu te disculpas con esso,
por no empeñarme a mi en nada,
y hazes mal, porque de nadi
puedes fiarte con tanta
satisfacion: perdonad,
Cauallero, que aunque aya
de fiarse de vos Don Juan,
puedo con tal confianza
hablar.
Fel. Podeis con razon,
y nadie verdad tan clara
negarà, pero el buscarme
Don Juan, es por otras causas,
que à mi en hallar à Don Cesar
tambien oy, señor, me alcançan.
d. Dieg. Pues dezid, què auéis sabido
los dos, que ya es escusada
diligencia aqui encubrirme
el criado.
d. Juan. Si mi palabra
te doy de que quando entrè
à buscarle, aqui no està.

d. Dieg. Como, si aquellos criados
nunca de la puerta faltan,
pudo salir? Id a ver
si se oculta dentro en casa,
por essa puerta, y no sotros
por essotra. *Vanse los Criados.*
Felix. Tente. *d. In.* Aguarda.
Salen Lisarda, y Beatriz.
Lis. Enfin, no pudo salir.
Beat. No señora, porque estauan
los criados à la puerta
con mil preuenciones, y armas.
Lis. O permita la fortuna
que bien deste empeño salga:
si así teme vna inocente,
como teme vna culpada!
d. Dieg. Viue Dios, que he de ser yo
aqui el primero que haga
diligencias de saber.
d. In. Quien dize que no las hagase
mas ya este quarto està vltimo,
mirèmos roda la casa.
Lis. Mirar la casa? ay de mi!
sin duda, à saber alcança
algo, apurèmos el caso:
señor, tu dàs voces tantas?
d. Dieg. A què has venido tu aqui?
Lis. A ver què es esto en que andas.
d. Dieg. En busca de vn hombre.
Lis. Ay Cielos! *Ap.*
d. Dieg. Y este aposento me guarda
mas, que todos, y he de verle.
d. Juan. No has de entrar aqui.
Felix. Repara,
que *d. Die.* Los dos me lo estorua
por conseguir la vengança
sin mi: apattaos, por Dios,
què resistencia tan vana!
Quien està aqui? *Sale Celis.*
Celis. Vna muger.

3^o 4
Si qu'en esella le digo
ador la muere le obligo
pues q'emi queredir a
muerta. Unamuser que sta
en mi aposento y con mig
siguier el tallo e error
Siendo asu amistad traidor
pues queredir a demi
quero fensale encubri
quando el me fiauono
ella ducansa con mig
el me haze ato do t'vigo
quien pudiera aun siem po audio
arriere mitades do
que auna mufer. Laun amigo
aerapox mufer. Valiera
por amigo aerre ayudura
aerre. La Vida le diera
Laer e loior. Veruenera
Laentrabos. Satis faciera
grande Confusion aido
La que en voi a Introducido
es adama

Jo-feli

Don Juan
ito es
Tan grande que diris

de haue la vos pruenas
la haue? de allar en prometo
mayor que la ~~Imaginans~~
porquens Cane enconcepto
humans loque miran
que olo Cane enue fecho

Don fe

pueda No. Don Juan serer
parte ental penapor Ver
si enellaos puedo seruir

Don Juan

ni si lo puede dezir
ni los lo haue? de fauer

Don

no soy buestro amigo

Don

feliz I no soy noble

Don

tu tambien

Don fe

pues fiasa don suandemi

Alia

don Juan mirad quensef Pen

queyo

Don Don

Juan abre aqui

Don

este es don Diego

Don fel

abrod puef

Don

fuerca es preguntan quiones

esta dama Nilamira

Usandaa raru mentira

5
Jardad con esto Después
si satis fazerla quiero
condescir quines o y muero
que esta suermans de la uel
sere porser buen amante
aora mal Camallero
no ni nadie caade Ver
don. Feliz esta mujer
Sede encubrir de Tisarda
que este aposento Laguarda
anadie dei a entender
Entirao. Vos. Sendra a

Ali

Duelare elais domi

entrase

Don J

querels que entre a cartarme
con ella

D^{na} Ju

no por dios no
don. Feliz

Don Di

no abris aqui

D^{na} Ju

ya esta abierto

D^{na} Dug

que es a questo
don Juan en que to doo ja nda

lleno de locos discursos

y Imaginaciones Varias

estos Criados me dicen

que guardar don Juan le mandas

las puertas porque ningunos

por ellas entre mi salga
En tanto que tu encerrado
con un amigo a quien llamo
para verte sin sollicitud
saber adonde se guardas
donde estar y que criado
suyo esta en aquesta quadra
Lo que fiso yo fendi do
quiero saber quanto pasa
porque siendo amoroso
mas parte en esta desgracia
que fué que todos priesos
padre del muerto ami fimo
no lesta Ni en que otro tome
demis enojos Venganza
Lari ami don Juan de uieras
dar primero en quanto traiga
parte queno atus amigos
que a mi la nime demis Camag
no a clado el fuego del pecho
Y la sangre mas clada
encendida del onor
Y el real fuego de la Vairas
donde esta a quier criado
Mi sueñor quando le buciaua
aqui se auia salido

6
Con alguna llave falsa
O Die tu te disculpas con esto
por no empeñarme en mi en nada
Vares mal que de mi no se
pueda fiar e Constante
Satisfacion perdona
Cavallero que aun que ya
fado de vos don Juan
puedo con tal con franqueza
ablar

Infli poder con tal con
Nadie Verdad tan clara
negar pero el bucar me
don Juanes por otras causas
que aun en allas adon Juan
tambien soy Señor me alcanca

O Dug puerdecid que aueis tenido
los dos que ya es escusada
diligencia el encubrirme
aun el Criado

O Yua palabra
sedoy de que quando vine
abucarle aqui no me

O Dreg Comoria que es Criado
nunca del apuerta saltar
pudo salir yd a ver
Vosotros toda la casa

por el aparte y no otros
por uos
Infer tente
Inua aguarde
Sale Liaro En fin no pudo salir
Sale Matriz no señora porque ha uen
las criadas a las puertas
con mi prouencionel (Darnas
Liard o permitala fortuna
que vien de este empeño salga
si asi teme una Noz en el
como teme una Culpa
In Dugo Viene Dios que eberer yo
oy el primero que agas
diligencias de auer
In Ju qui endize que no las agas
mas ya es quarto esta vino
Liur miremos toda la Casa
mirar la Casa ay de mis
sinduda acaualando
algo apuremos el dñs
Liur todas vorez tanas
O Du aquea Venido tu aqui
Liur aver que es esto en que andas
O Du en bucar un hombre
Liur a Nicles

O Dieg Este aprieto me guardan
ma que todo y es de ver
O Inua no a de entrar aqui
O Infel Repara
en que
O Inuy los dos me torturan
por conseguir la venganza
sin mi apartad o por Dios
quea resistencia tan vana
quien es aqui

Sal Celra Una mujer
En felice y dichosa
ai tan grande el berguena
biatizaba es la tapada
De anoche yo quise ai triste
Introducir mas que aña
por Persuasion o a fero
Otro suceso embarazado
mas no es merecer finjida
que la Verdadera Varda
de que te espanta Señor
si en el aposento alla
de don Juan era mujer
¿deide que el se vino a casa
la trujo a vivir conigo
La quita arido la causa
de que don Juan no quise
que el sacramento a bruiaras
Y de que no se pidiera

tambien que le dilataras
por que tiesto haze galan
lamis ojos con mi cara
que ama marido

Celia

aqui cielo
hecho el tío mi desgracia

Infel

muriendo ayo por salvar
quien es aquella tapada

Idrepp

por diesto Señor don Juan
que no es merete mi casa

tampoco respeto como
guardais en ella alivanda

una mujer alla dentro

desu quarto enamorarla

arto Madrid no tenes

Don Juan

quien Dio Confusion a tanta

alivanda pierdo cielo

si paro por que es mi dama

La Celia quito noigo

Idrepp

quien es Vida onor y fama

mirador Juan si fuerdo

quanto yo vi Piedad clara

tu noas Pito por lo meno

en Nano se alienta el alma

El escondido que dir

y lo he visto latapada

Don Juan

ni ablar puedo ni callar

Cesar Señora el Voboro Vaso
que se desauer quita meda
estepefar en mi Casa

Dña puer nola perda mortodo
bente que noas demirarlo

Cesar tulo de fiendes

Dña ei fuerza

Celia ay mujer mal de dichada

Dñel quieniera aquesta mujer
que tanto alboroto causa

Donce Cetano toma esa puerta porque
porella otaner no salga

Donce Cesar si saldre

Dña que Nuido viene
en el quarto de la arda

Dñeg Conun empuño resluida
otro segun los que andan

Salce otaner Señor el hombre que busca
topamos saco la espada

Salce Cesar para bazer paso Conella
por donde ala Calle Salga

Dñeg dime es aqueste don Juan
el Criado que oculta

Dña no Señor otro omón es este
Nien el talle el brio y la galga
dan a entender que no es el
y pues en el quarto de la

de la vida mira ahora ahora
si yo he tenido esta culpa
para pedir que dilates
esta mi vida vida
ya no se allado el condono
situallarte la vida
este es don Cesar Señor
mi vida la tuya guarda
hombre que de tanto honor
la reputacion agravia
quien eres

Cesar En hombre es y la capa
En Dios no puedo por que entubierta
en la vida sin que me deas la vida
me ar de dar la muerte a qui
en la de sena Vicarra
de esta mujer ella y lo
quemos de aquesta vida
de salir si con mi muerte
mis Intentos no se atasan

Indro que mujer
Cesar esta mujer
quero no digo vivir
ni la zona no ni se
quienes qui esto no para
para que se guarde

Diego abre del suarme amirant
hombre demonio o quien tres
aunque en parte satisfagas
esta sospecha combiene
para que quede asentada
La satisfacion suer
quien es el

Cesar
aquella es sana
pretension

In su tambien es
quiere tal tua Nogaoria
quepienes que entre nosotros
teas de llevar cada una
ningue sepamos porque
Como en aquella casa
estas tuyella

Cesar
no puedo
debido

In el pues la espada
aran Bocas entupidos
por donde la verdad salga
que pistola es esta Gile
dunlos surtos no es lo que
esta es la tina que es poro

Cesar
ninguno. alla fuera salga
dite neos deteneos

In dieg
hombre Lo troy palabra

Intiro dentro

Deampararte *Y de Valerue*
rídete estas dudas me sacas
Cesar darme es palabra
En dog si
Cesar don Cesar soy que os espanta
En die tudiste muerte ami hijo
En fel tu me Kouaste ami hermano
En lua tu encaia estas de mi prima
Cesar Si pero a ninguno agravia
mi Valor si adon Alonso
di muerte fue cara a cara
viniendo solo con el
si me casa estoy de la vida
fue por que me deso alia
oculto en aquesta casa
Yi cito de Celia digo
es porque no ~~comporta nada~~
pues casado estoy con ella
que es esta mi ma ~~apada~~
Yi tres ~~satir~~ facciones
para tres quisas no pasan
Yo se casar que ~~tarengo~~
quien me guarde las espaldas
que la pitbola es la ena
de la Sente que me aguarda

O feli quando no subiera ninguns
 Cesar y osolo Varana
 queriendo mi Sermão yal
 Esobligacion ydualga

On tua Lo soy con feli y amigos
 mas de don diego es mi espada

On dieg Lo Lapala yaledi
 Sede cumplir mi palabra
 mas de ed. donde estubiteis
 escondido en esta sala

Salamosquin ero Lo lo Sede decir *por la stanza*
 aqui estub.

On dieg + Coia strana *Beas guntame me el bestido*
 lina + feli ze Loquela *que se la puse en las orejas*

On tua y de Confusiones tantas
 y Venturoso quien oy

maqui cui Celos le desengañan
 con cuyo gran desengañs
 aqui la Comedia a guisa
 escrita por tema de el
 escondido y la tapada

infeliz.
aqui, C
echò e
elix. M
quien e
Dieg. Po
que no
tan po
guard
vna m
de su
harto

d. Lu. Yo
Lis. Mira
quant
tu no
(en v
al Esc
y yo l

d. Juan
Lis. Señ
què h
este p

d. Lu. Po
tente

Lisard.

d. Inan.

Cel. Ay

Cast. T
po r

Dent. C

d. Inan.

en e

d. Dieg

otro

Orañ. S

hall

par

infeliz, y de dichada:

aquí, Cielos soberanos,
echó el resto mi desgracia.

elix. muriendo estoy, por saber
quien es aquesta tapada.

Dieg. Por cierto, señor Don Juan,
que no os merece mi casa
tan poco respeto, como
guardáis en ella a Lisarda:
vna mugercilla dentro
de su quarto, enhoramala,
harto Madrid no teneis?

l. Juan. Yo muger: señor, repara:

Lis. Mira, Don Juan, si fue todo
quanto dixes verdad clara?
tu no has visto, por lo menos,
(en vano se alienta el alma) *Ap.*
al Escóndido que dizes,
y yo he visto la Tapada.

d. Juan. Ni hablar puedo, ni callar.

Lis. Señora, el emboço basta,
que he de saber quien me haze
este pesar en mi casa.

d. l. Juan. Pues no lo perdamos todo,
tente, que no has de mirarla.

Lisard. Tu la desfiendes?

d. Juan. Es fuerza.

Cel. Ay muger mas desgraciada!

Dentro Castañ.

Cast. Toma esta puerta, porque
por ella, Otáñez, no salga.

Dent. Cesar. Si saldré.

d. Juan. Qué ruido es esto
en el quarto de Lisarda?

d. Dieg. Con vn empeño se oluida
otro, segun los que andan.

sale Otáñez.

Otañ. Señor, el hombre que buscas
hallamos, sacó la espada,
para hazer passo con ella

por donde a la calle salga.

*sale Don Cesar cubierto el rostro con
la capa, y la espada desnuda.*

d. Dieg. Dime es aqueste, Don Juan,
el criado que buscabas?

d. l. Juan. No señor, otro hombre es este,
bien el tallo, el brío, las galas
dán a entender, que no es el
que encerrado quedó en casa.

Cel. Este es Don Cesar: señor,
mi vida, y la tuya ampara.

d. Dieg. Hombre, que de tanto hono-
la reputacion agrauias,
quien eres?

Cesar. Vn hombre soy.

d. Dieg. Quita del rostro la capa.

Ces. No puedo, porque encubierto,
sin que me veas la cara,
me has de dar la muerte a qui,
en la defensa bizarra
desta muger, ella, y yo
auemos de aquesta casa
de salir, si con mi muerte
mis intentos no se atajan.

d. Dieg. Qué muger?

Cesar. Esta muger,
que yo no digo Lisarda,
ni la conozco, ni sé
quien es: y si esto no basta
para que segura quede,
avrè de lleuarme a entrambas.

d. Dieg. Hóbre, demonio, a quien eres,
aunque en algo satisfagas
esta sospecha, conuiene,
para que quede asentada,
el que sepamos quien eres.

Ces. A quella es pretension vana
por aora, *d. Juan.* Tambien lo es
que sea tal tu arrogancia,
que pienes que entre nosotros

te has de llevar esta dama,
sin que sepamos por que,
y como en aquesta casa
estais tu, y ella.

Cesar. No puedo
dezirlo. *Fel.* Pues las espadas
haràn bocas en tu pecho,
por donde la verdad salga.

Disparan dentro.

Lis. Qué pistola es esta, Cielos?
aun los sustos no se acaban?

Cesar. Esta es la seña que espero.

d. Die. Ninguno allà fuera salga,
deteneos Caualleros:
hombre, ya te doy palabra
de ampararte, y de valerte,
si de estas dudas me sacas.

Cesar. Dame esta palabra? *d. Die.* Si.

Ces. Don Cesar soy, que os espanta?

d. Die. Tu diste muerte à mi hijo?

Fel. Tu me robaste a mi hermana?

d. Juan. Tu en casa estàs de mi prima?

Ces. Si, pero a ninguno agravia
mi valor: si à Don Alonso
di muerte, fue cara à cara,
riñendosolo con el:
si en casa estoy de Lisarda,
es, porque me dexò Celia
oculto en aquesta sala:
y si esto de Celia digo,
es porque no importa nada,
que casado estoy con ella,
que es esta misma tapada:
y si estas satisfacciones

para tus quejas no bastan,
yo he de salir, que ya tengo
quien me guarde las espaldas,
que esta pistola es la seña
de la gente que me aguarda.

Fel. Quando no huviera ninguno,
Cesar, yo solo bastara,
que siendo mi hermano yà,
es obligacion hidalga.

d. Lu. Yo soy, Don Felix, tu amigo,
mas de Don Diego mi espada,

d. Dieg. Yo la palabra le di,
y he de cumplir mi palabra:
mas dezid, donde estuvisteis
escondido en esta casa?

Salen Mosquito de la escalera.

Mosq. Esto yo lo he de dezir,
aqui estuvo.

d. Dieg. Cosa estraña!

Beat. Hurtasteme tu el vestido?

Mosq. Y el azafate, y las caxas.

d. Dieg. Con cuyo gran desengaño,
aqui la Comedia.

Mosquit. Aguarda,
que falta el dezir aora
à todos vna palabra:
y es, porque nada se ignore,
que Don Felix, concertada
la parte de aquella muerte,
que fue de tanta importancia,
à pagar de su dinero
quedò libre, con que acaba,
por empeño escrita, el
Escondido, y la Tapada.

F I N.



Obaniz Oriabo nel escondido
Quel

Ciuto
 iuri de oro fuerte embicad
 que ombro deunano pue del
 hami por poner acual
 de batlar Cochel
 ella

O Senora

Oria
 Joia auian am amo
 quella eribi Jarbny queta
Quel

12000 / 6840

Ayuntamiento de Madrid